

JULIO RETAMAL AVILA

CARACTERISTICAS FISICAS DEL CHILENO DEL SIGLO XVII

INTRODUCCIÓN

Durante el curso de nuestras investigaciones nos hemos preguntado muchas veces ¿como serían, físicamente, los chilenos del siglo XVII? Sin haber podido encontrar una respuesta en la historiografía chilena, nos propusimos realizar una investigación que pudiera dar alguna luz al problema y fruto de ello es este trabajo que no tiene más pretensión que el acercarnos a una idea de cómo habrían sido los hombres que vivieron en Chile en ese siglo.

Para el siglo XVI disponemos de algunas fuentes en las que se consignan descripciones de individuos que por sus acciones relevantes quedaron registradas en las crónicas o en los diversos documentos existentes¹. Esas descripciones —salvo las realizadas por los compañeros del descrito— nos parecen más bien idealizadas y, por lo general, están referidas a peninsulares, criollos ricos o indígenas del sur². Difícilmente ellas alcanzan a los hombres comunes que, dado el temprano mestizaje, debieron presentar un aspecto físico diferente al de sus progenitores españoles e indígenas.

Si conocer las características físicas del chileno del siglo XVI resulta interesante, más lo es aproximarse al del siglo XVII porque es, en este siglo, donde se forja —en la tranquilidad de la vida rural y en la aceleración del mestizaje— el tipo físico del chileno de hoy.

Lo poco estudiado del siglo y la inexistencia de series documentales, en especial para la zona central del país, hacen que la investigación se vuelva

¹ La más importante colección documental del siglo XVI es la publicada por José Toribio Medina con el nombre de *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile*, que reúne una enorme cantidad de documentos en treinta volúmenes y que ha sido continuada por el Fondo que lleva su nombre, en siete volúmenes de la segunda serie.

² Para algunas descripciones de conquistadores véase Mariño de Lobera, Pedro, *Crónica del Reino de Chile*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid, 1960, y Góngora Marmolejo, Alonso de, *Historia de Chile desde su descubrimiento hasta el año 1575*. Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, 1960.

engorrosa y, por ello, cualquier contribución al conocimiento de la realidad de entonces nos parece justificada en sí misma y su difusión más que necesaria.

La base documental de esta investigación son una serie de papeletas de enganche de soldados u hojas de filiación que se guardan en el Archivo Nacional, colección Contaduría Mayor, Iª serie. En ellas se consignan señas particulares y rasgos físicos de sujetos que ingresaron al Real Ejército durante los años 1647 a 1679³. Para nuestro análisis sólo hemos considerado a los nacidos en Chile, dejando al margen a los originarios de otras latitudes⁴.

Hemos reunido trescientas descripciones de individuos, nacidos en Chile, provenientes de distintos lugares y diversos niveles sociales, por lo que estimamos que la muestra, aunque breve, es bastante representativa de la realidad del Chile de entonces.

Previo al análisis de las características físicas, hemos realizado un estudio de la procedencia, de la calidad social y de la edad de los sujetos involucrados, con el objeto de fijar el tipo de individuo analizado.

LUGAR DE PROCEDENCIA

El análisis de la procedencia de los individuos que componen la muestra resulta de gran interés porque nos permite dimensionar un mapa de distribución poblacional y porque la evaluación de los porcentajes resultantes pone de relieve la existencia de preponderancia de unas zonas sobre otras.

Para este análisis se hizo necesario, a fin de poder obtener una mejor visión de conjunto y una menor dispersión de porcentajes, agrupar a los involucrados en núcleos más amplios que la ciudad o lugar que indicaba el documento, lo que dio como resultado nueve núcleos⁵, a saber:

1. La Serena, se incluyen aquí los originarios del puerto de Coquimbo y valles interiores⁶.

³ Véase el apéndice de este trabajo que enumera, en orden alfabético, a los sujetos descritos en las fichas de filiación.

⁴ Las hojas o anotaciones de españoles o americanos que se conservan no son muchas más y se pueden encontrar entremezcladas con las usadas por nosotros en los mismos volúmenes y páginas.

⁵ Para realizar la agrupación hemos tenido en consideración la cercanía geográfica y similar paisaje de los centros poblados y la división administrativa entonces existente en Chile, que se basaba en corregimientos y doctrinas. Véase Cobos, María Teresa, *La división político-administrativa de Chile, 1541-1811*. Valparaíso, 1989.

⁶ Véase Concha, Manuel. *Crónica de La Serena desde su fundación hasta nuestros días, 1549-1870*. La Serena, 1871.

2. Quillota, donde están, además, comprendidos los nacido en el valle de Aconcagua⁷.

3. Mendoza, que contiene también a los originarios de San Juan y de Cuyo⁸.

4. Santiago, que, además de los nacidos en la capital, recoge a los sujetos originarios de las zonas rurales aledañas⁹.

5. Colchagua, donde se agrupan a los originarios de ese doctrina y a los nacidos en Malloa, Rapel o Chimbarongo¹⁰.

6. Maule-Chillán, bajo ese nombre se reunieron los nacidos en los corregimientos de Maule e Itata y los nacidos en la ciudad de Chillán¹¹.

7. Concepción, que incorpora, además de los nacido allí, a los procedentes de lugares situados en la línea de la Frontera como Yumbel, Rere, Nacimiento, Arauco y Talcamávida¹².

8. Valdivia, bajo esa denominación agrupamos a los nacidos en Imperial, Valdivia, Castro y Chiloé¹³.

9. Sin Origen Conocido, grupo donde se enumeran los que no mencionan lugar de nacimiento pero que manifiestan ser nacidos en Chile.

⁷ El valle de Aconcagua, eminentemente rural aunque ligado económicamente a Santiago, reconoce —durante el siglo XVII— como centro de su actividad a Quillota. Véase Keller, Carlos, *Los orígenes de Quillota*. Boletín de la Academia Chilena de la Historia, N° 61, 1959.

⁸ Durante el siglo XVII las ciudades de Mendoza y San Juan, así como toda la provincia de Cuyo, pertenecían a la Capitanía General de Chile. Véase Espejo, Juan Luis, *La provincia de Cuyo del Reino de Chile, 1541-1868*, dos volúmenes, Santiago, 1954.

⁹ La capital del Reino es, indudablemente, un importante foco de atracción poblacional especialmente de la ruralidad de la zona y su radio de acción se extendía, además, al valle de Aconcagua. Véase, entre otros, Peña Otaegui, Carlos, *Santiago de siglo en siglo*. Santiago, 1944; Vicuña Mackenna, Benjamín, *Historia crítica y social de Santiago, desde su fundación hasta nuestros días, 1541-1868*, dos volúmenes. Santiago, 1869.

¹⁰ Esta zona durante el siglo XVII es enteramente rural y fue uno de los focos de población más importantes después de 1598. Véase Amesti, Luis de, *Introducción a la Historia de Colchagua*. Revista Chilena de Historia y Geografía, N° 54, 1924, y Santa Cruz, Joaquín, *Crónica de la provincia de Colchagua*, Revista Chilena de Historia y Geografía, N° 55, 56, 57 y 59, 1925-1927.

¹¹ Este núcleo ha sido objeto de varios estudios parciales dedicados a historias de ciudades, entre ellas cabe señalar las de Curicó, de René León Echaiz y de Juan Mujica de la Fuente; de Talca, de Gustavo Opazo Maturana; de Linares, de Julio Chacón del Campo, y de Chillán, de Reinaldo Muñoz Olave. Para un estudio más global del territorio, en el siglo XVII, véase Retamal Avila, Julio, *Historia de Cauquenes* (en prensa).

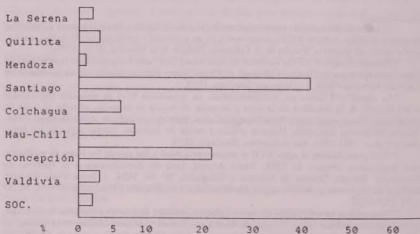
¹² Véase Campos Harriet, Fernando, *Historia de Concepción*, Santiago, 1982. Además véase la literatura histórica referida a las distintas agrupaciones urbanas que surgieron en las cercanías de los fuertes del Bío-Bío.

¹³ Guarda, Fernando, *Historia de Valdivia 1552-1952*, Santiago, 1953.

TABLA DE PROCEDENCIAS

| LUGAR | Núm, Abs. | Porcentaje |
|---------------|------------|--------------|
| La Serena | 6 | 2.0 |
| Quillota | 14 | 4.7 |
| Mendoza | 3 | 1.0 |
| Santiago | 141 | 47.0 |
| Colchagua | 23 | 7.6 |
| Maule-Chillán | 29 | 9.7 |
| Concepción | 66 | 22.0 |
| Valdivia | 11 | 3.7 |
| S.O.C. | 7 | 2.3 |
| TOTAL | 300 | 100.0 |

DIAGRAMA DE LOS LUGARES DE PROCEDENCIA



Del análisis de la tabla y diagrama precedente se desprenden algunas consideraciones de importancia como:

1. Existe, en la muestra, un claro predominio de los individuos que provienen de los centros urbanos como Santiago y Concepción, que reúnen el 79,8%

de los integrantes. Lo anterior significa, por una parte, que –pese a ser Chile ya un país rural en lo social y económico¹⁴– la población continúa viviendo, en su mayoría, en ciudades y, por otra, que la población rural de asentamiento reciente no tiene interés por incorporarse al ejército y opta por una vida rural donde tiene fácil y seguro sustento.

2. Hay, pese a lo anterior, un aporte sustancial de la rural región central enmarcada entre los ríos Cachapoal y Ñuble que alcanza al 17,3% del total de la muestra. Lo dicho significa que, durante la primera mitad del siglo XVII, ha habido un aumento importante de la población en la zona, como consecuencia de la profusa ocupación de la tierra ocurrida a partir de los gobiernos de Ribera y García Ramón¹⁵. Importa señalar que esa población es básicamente rural, porque aunque Chillán tiene una población urbana, ella vive una realidad rural en sus relaciones de convivencia que se manifiesta en vivir en estancias¹⁶.

3. Un escaso aporte de las zonas extremas o aisladas del norte, del sur y de la transcordillera que, en su conjunto, sólo alcanzan al 6,7% del total, lo que se explica por el poco interés que despierta –en la población joven– el oficio militar por estar sus economías, de La Serena, Mendoza y San Juan, más relacionadas con el exterior que con Santiago¹⁷.

Cabe agregar que estos centros urbanos no han sufrido, durante el siglo XVII, problemas que afectaran su crecimiento demográfico y, por lo mismo, han tenido un normal desarrollo de la población.

En lo que respecta a la zona sur, cuyo centro urbano y enclave militar se ubican en las inmediaciones del teatro de la guerra, su escaso aporte se explica por tener, tanto Valdivia como Chiloé, unidades especiales del ejército regular y, como es obvio, los lugareños prefieren realizar allí su contribución¹⁸.

4. Una mención especial merece el caso de la región que denominamos Quillota y valle del Aconcagua, que aporta un 4,7% del total. El aporte de la zona no es pequeño, especialmente si se considera su cercanía con Santiago y el hecho que su población fluctúe –en sus concepciones mentales– entre una

¹⁴ Véase Góngora, Mario, *Estancieros y Encomenderos, estudios acerca de la constitución social aristocrática de Chile después de la Conquista, 1580-1660*. Santiago, 1970.

¹⁵ Véase Barros Arana, Diego, *Historia General de Chile*, Rafael Jover editor, tomos III, IV y V, Santiago, 1884.

¹⁶ Véase Muñoz Olave, Reinaldo, *Chillán, sus fundaciones y destrucciones 1580-1835*, Santiago, 1921, y Retamal Avila, Julio: *Op. cit.*

¹⁷ Acerca de la conexión económica de La Serena y Coquimbo con Perú existen importantes testimonios en las cuentas de las Cajas Reales de Arica, donde a menudo aparecen registrados pagos efectuados por barcos provenientes de La Serena.

¹⁸ Guarda, Fernando, *Op. cit.*

vida urbana y una rural. El interés demostrado por ingresar al ejército se debe al prestigio social que puede conseguirse de él¹⁹.

Si elaboráramos, a partir del aporte porcentual de las zonas diseñadas, un mapa de distribución poblacional, el resultado del mismo nos mostraría una concentración de población en la zona central desde Quillota a Concepción pasando por los principales centros urbanos y una baja en los extremos, La Serena, Cuyo y Valdivia.

Esa distribución de la población no difiere en mucho de la actual y es, a nuestro juicio, la que ha tenido el país desde ese siglo. Por lo anterior es que se puede señalar que es en el XVII cuando se funda la realidad del Chile de hoy.

EL NIVEL SOCIAL

Otro aspecto que interesa conocer es la realidad social de los integrantes de la muestra, con el objeto de tener algún grado de seguridad de si la muestra es o no representativa de la sociedad. Debe tenerse en cuenta que el universo analizado está conformado por sujetos que pertenecen al Ejército de Chile y, por lo mismo, dada las Ordenanzas Reales, ninguno es indígena, negro o mulato, porque existe prohibición expresa de asentar en las levas de Indias a sujetos de esas características²⁰.

Además es necesario dejar en claro que, en el siglo XVII, cualquiera que ingrese al servicio, como soldado, si logra un buen desempeño, consigue —con el correr de los años— el rango de oficial, alcanzando la mayoría el grado de capitán²¹.

Para adentrarnos en la realidad social de los miembros de la muestra, hemos utilizado dos modos de acercarnos al asunto, uno, a través del uso de la partícula "don" que caracterizaba a los hidalgos²² y, dos, mediante el análisis

¹⁹ Véase García Gallo, Alfonso, *El servicio militar en Indias*. Anuario de Historia del Derecho Español, xxvi, 1956, y Vargas Cariola, Juan Eduardo, *Levas, en Indias para el Ejército de Chile en el siglo XVII*, Historia N° 23.

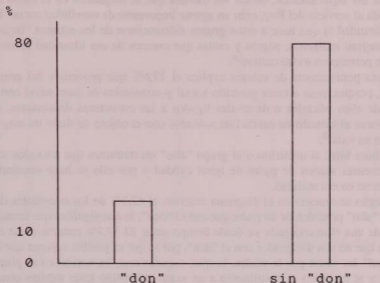
²⁰ Existe al respecto una Real Orden de 23 de marzo de 1654 que repite una anterior de 1643 que señala "Ordenamos a los cabos y oficiales... que no asienten plazas de soldados a mulatos, mestizos, morenos, ni a las demás personas prohibidas por Cédulas y Ordenanzas Militares". Véase *Recopilación de Leyes de Indias*.

²¹ Diferente es el caso del siglo XVIII donde por ordenanzas especiales se distinguieron muy claramente los rangos de oficial y de tropa, quedando la primera reservada a sujetos pertenecientes a la elite socioeconómica.

²² Sobre el uso del "don" en el siglo XVII, véase Retamal Avila, Julio, *Los repobladores de Osorno. Un estudio de Historia Social*. Revista Chilena de Historia y Geografía, N° 156, 1988, y Konetzke, Richard, *La formación de la nobleza en Indias*. Estudios Americanos, Sevilla 10, 1951.

del oficio que los padres desempeñaban al momento de ser asentados los hijos²³.

DIAGRAMA DEL NIVEL SOCIAL SEGUN USO DEL DON



Resultado de éste análisis es que sólo el 17,6% antepone la partícula "don" a su nombre y, ese porcentaje, corresponde a personas que tienen su origen en el grupo elitario de la sociedad, al que denominamos "alto", porque sus integrantes unen, al prestigio social, una red de vinculaciones sociales sólidas y una buena disponibilidad de recursos económicos²⁴.

El grueso de ellos, un 82,4%, forma parte del grupo que denominamos "medio" y está integrado por sujetos provenientes de diversas realidades socio-económicas, donde conviven blancos con otros de aspecto más moreno que poseen distintos niveles de mestizaje y proporción de sangre indígena o negra y que buscan, en el ejército, un modo de ascender —por sus méritos— a mejores

²³ Acerca de los oficios mecánicos, véase Vial Correa, Gonzalo, *Los prejuicios sociales en Chile, al terminar el siglo XVIII*. Boletín de la Academia Chilena de la Historia N° 73, 1965, y Domínguez Ortiz, Antonio, *La sociedad española en el siglo XVII*, tomo I, Madrid, 1964.

²⁴ Bagu, Sergio, *Estructura social de la colonia*, Buenos Aires, 1952.

rangos socioeconómicos dentro de una sociedad donde aún tiene validez el mérito personal²⁵.

Estos individuos pertenecientes al grupo "medio" están relacionados entre sí por una misma identidad cultural: lo español, que heredaron de la sociedad heroica del siglo anterior, donde los méritos que se adquieren en el curso de una vida al servicio del Rey, eran un agente importante de movilidad social. Es esta identidad la que hace a estos grupos diferenciarse de los estratos "bajos" que integran indígenas, negros y castas que carecen de esa identidad cultural porque pertenecen a otra cultura²⁶.

Esta permanencia de valores explica el 17,6% que provienen del grupo "alto", porque, pese a tener posición social y económica de buen nivel como hijos de altos oficiales o de civiles ligados a las estructuras dominantes, se incorporan al ejército en calidad de soldados con el objeto de darle un mayor brillo a su vida²⁷.

Ahora bien, si analizamos al grupo "alto" encontramos que no todos sus componentes vienen de padre de igual calidad y por ello se hace necesario adentrarse en esa realidad.

Según se muestra en el diagrama anterior, el 62,3% de los integrantes del grupo "alto" proceden de un padre que usó el "don", lo que significa que forman parte de una elite arraigada ya desde tiempo atrás. El 37,7% restante viene de padres que no son designados con el "don", por lo que es posible suponer que la "calidad" les viene por la madre, la que, seguramente, ha nacido en el grupo "alto" y se ha unido en matrimonio a un sujeto que debió tener méritos como para realizar ese enlace, sea como hombre rico, sea como "benemérito"²⁸.

²⁵ Al respecto, véase Retamal Avila, Julio, *Mestizaje y sociedad rural* (mimeografiado). Ponencia presentada en el Décimo Congreso de Historia de Chile, Arica, 1993.

²⁶ Konetzke, Richard, *op. cit.*

²⁷ Todos los integrantes de la muestra ingresan como soldados, salvo don José Cisternas que lo hace con el grado de alférez. Además, véase García Gallo, Alfonso, *op. cit.*

²⁸ Lista de sujetos con "don": don Pedro de Aguilar y Saravia, don Pedro Albomoz, don José Alvarez de Sotay, don Juan González de Arcos, don José de la Arraigada, don Juan Arraño, don Jerónimo de Avendaño, don Pedro de Avendaño, don Isidro de Bascañán, don Pedro Bejarano y Melgoza, don Ramón Benavides, don José Bravo, don Miguel Carrasco de Sotomayor, don Pedro de la Carrera, don José Cisternas, don Francisco Contreras, don Antonio de las Cuevas, don Luis Escobar, don Jerónimo de Escobar y Carrillo, don José Escobar y Mendoza, don Antonio de Figueroa, don Nicolás de Figueroa, don José Girón, don Bartolomé Godoy Figueroa, don Cristóbal Hurtado de Mendoza y Quiroga, don Manuel Illánez de Quiroga, don Bartolomé Inostroza, don Francisco de Madrid, don Gaspar Maluenda Calatayud y Lillo, don Juan Márquez de Estrada, don Andrés de Mendoza, don José Rodríguez de Mendoza y Monteagudo, don Juan Rodríguez de Mendoza y Monteagudo, don Bartolomé Ruiz Millán de Bohorquez, don Pedro de Molina, don Pedro Gil de Montenegro, don Luis de Orta, don Diego Rodríguez de Ovalle, don Tomás Rodríguez de Ovalle, don Jacinto Páez Calderón, don Pedro Palma, don Antonio Pedreros y Sotomayor, don Juan Peraza, don Antonio Quijada de los Reyes, don Miguel Silva y Carvajal, don

DIAGRAMA DEL GRUPO ALTO SEGUN CALIDAD DEL PADRE



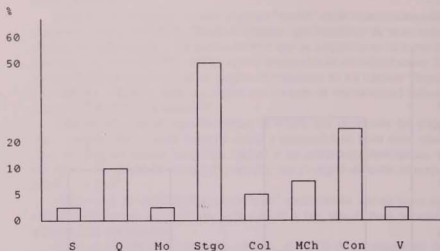
Además, en el total de la muestra, existen veintisiete sujetos que no llevan el “don”, a pesar que su padre lo utiliza, por lo que cabe suponer —cuando no se señala explícitamente— que son hijos naturales, porque, de lo contrario, habrían heredado el “don” de su progenitor²⁹. De ello se desprende que, al menos, el 9% de la muestra está integrado por hijos naturales de personas del grupo “alto” que ingresan al ejército buscando un ascenso socioeconómico, como parece ser el caso del soldado Fernando Alarcón³⁰.

Pedro Silva Borges, don Gregorio Toro y Vallejo, don Bernardo Pérez de Valenzuela, don Rodrigo Valenzuela Figueroa, don Rodrigo Verdugo de Sarria y Figueroa, don Simón Vicencio Justiniano, don Jerónimo Villoldo Villanueva, don Francisco de Zúñiga.

²⁹ Es regla general en esta materia que la hidalgía es “la que le viene a los hombres por linaje”, lo que implica un necesario traspaso de padres a hijos.

³⁰ Fernando de Alarcón, hijo natural del maestre de campo don Juan de Alarcón Cortés y de Juana Roa, junto a sus hermanos, fue reconocido en testamento por su padre, que les asignó un legado de 50 pesos. Además, avecindado en Itata, alcanzó el grado de capitán. Véase Archivo de la Real Audiencia, volumen 3042, fojas 192.

DIAGRAMA DEL GRUPO ALTO SEGUN SU PROCEDENCIA



Sugestivo es que la mayor parte de los integrantes del grupo "alto", el 73,5%, proceda de centros urbanos, siendo los nacidos en Santiago un 52,8%, en tanto que los originarios de Concepción son un 20,7%. Lo anterior denota que el nacer en la urbe, al momento de calificar el rango social del sujeto, importa en demasía.

Interesante cuota de sujetos aporta Quillota, un 9,5%, que se explica por la proximidad a la capital. La región rural central aporta en conjunto un 11,8%, Maule-Chillán entrega un 7,5% y Colchagua contribuye con un 3,8%. Por su parte las zonas aisladas o extremas aportan sólo un 1,9% cada una.

Otro modo de analizar el nivel social de la muestra es considerando el oficio que desempeñaba el padre al momento en que el sujeto ingresa al ejército. Así, de los trescientos que la forman, ciento once, o sea el 37%, vienen de padre militar y dos de licenciados en Derecho³¹.

De los hijos de milites, el 96,4% de ellos son hijos de oficiales, desde ayudantes a maestros de campo, y un escaso 3,6% es de soldados de tropa³². El

³¹ Estos son don Jerónimo de Escobar Carrillo, que es hijo natural del licenciado Juan de Escobar y Carrillo y Jacinto de Gaete, que lo es del licenciado Rodrigo Aránguiz.

³² Para un análisis comparativo general, véase Marchena Fernández, Juan, *Oficiales y Soldados en el Ejército de América*, Sevilla, 1983, y Vargas Cariola, Juan Eduardo, *op. cit.*

porcentaje anterior se explica por las prerrogativas que los hijos de militares tienen de asentarse con más facilidad y preferencia que los hijos de sujetos no militares.

El grado militar más común entre los padres es el de capitán, que alcanza al 71,9% de los oficiales. Los que tienen padres con mayor graduación: maestros de campo, sargentos mayores y comisarios generales, son el 14,9%, y los de oficiales de grados inferiores: teniente, alférez y ayudante, el 13,2%.

Una explicación de lo anterior se encuentra en el hecho que la mayor parte de la oficialidad alcanza el grado de capitán, quedando los cargos más altos reservados a unos pocos, y los de menos categoría son desempeñados por sujetos de poca edad que no tienen hijos en edad para la milicia.

Es indudable que el rango de oficial superior a capitán muestra una realidad social privilegiada, porque esos cargos sólo se obtienen —en esa época— por merced real, por relevantes méritos personales o por muy buenas vinculaciones sociales y económicas³³.

Lo mismo cabe señalar respecto de los que han logrado un grado universitario, en especial el de Derecho, porque el que lo adquiere se inserta en la sociedad tejiendo una red de relaciones sociales y culturales muy superiores a las que podrían tejer otros componentes de la estructura social³⁴.

EDADES AL MOMENTO DE LA DESCRIPCIÓN

Un dato interesante de manejar es el de las edades de los individuos al momento de ser descritos, especialmente porque no es igual el que la descripción sea de un hombre joven, de un niño o de un senil. La mejor edad para ser descrito es, a nuestro juicio, entre los dieciséis y los veinticinco años, porque en ellas ya se encuentran configurados los rasgos y características físicas del individuo³⁵.

TABLA DE EDADES AL MOMENTO DE LA DESCRIPCIÓN

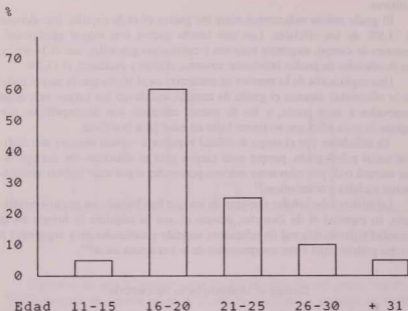
| | | |
|----------------|-----|------|
| 11 a 15 años | 14 | 4,7% |
| 16 a 20 años | 184 | 61,3 |
| 21 a 25 años | 70 | 23,3 |
| 26 a 30 años | 24 | 8,1 |
| más de 30 años | 4 | 1,3 |
| sin mención | 4 | 1,3 |
| | 300 | 100% |

³³ Marchena, Juan, *op. cit.*

³⁴ Véase González Echenique, Javier, *Los estudios jurídicos y la abogacía en el Reino de Chile*. Santiago, 1954.

³⁵ Véase Montagu, A., *An introduction to Physical Anthropology*, Springfield, 1960.

DIAGRAMA DE EDADES AL MOMENTO DE LA DESCRIPCION



Ahora bien, de los trescientos sujetos que componen la muestra, declaran su edad el 98,6% y, de ellos, el 84,6% se ubica en los tramos etáreos que van desde los dieciséis a los veinticinco años, tramos éstos que ya hemos señalado como los mejores para una descripción.

La gran cantidad de individuos que se incorporan al ejército en esas edades, confirma nuestra idea en orden a que, en esa época, las personas optan—cuando pueden— por un oficio o profesión en las edades que corresponden a la maduración física. El hecho de que el mayor número de individuos, 18,2%, elijan a la edad de dieciocho años, que un 15,9% lo haga a los veinte y un 12,5% a los dieciséis, ratifica lo aseverado.

Pasados los veinte años se registra un escaso número de incorporados, lo que permite suponer que la mayoría tomó ya su opción, y que los que ingresan de más edad que ésta, son rezagados que deciden tardíamente o son individuos que se equivocaron en su primera elección y vuelven a optar.

Agreguemos que los menores de quince años se reducen a un 4,7% del total y, de ellos, un 0,3% tiene trece años, un 1,7%, catorce y un 2,7%, quince. Por su parte, los mayores de treinta años son un 1,3%.

Lo señalado supone un ingreso al ejército en una edad media de 19,3 años, lo que difiere en poco más de dos puntos de la media que encontró Juan Marchena para el Ejército de América en el siglo XVIII, que se ubica en los 21,65 años³⁶. Lo anterior es bastante relevante si se tiene en cuenta que ingresar al ejército en el siglo XVII, en Chile, era peligroso por la guerra de Arauco, lo que no ocurrió en el siglo siguiente, en que la guerra ha prácticamente desaparecido³⁷.

ESTATURA

Uno de los rasgos físicos más difíciles de precisar, históricamente, es el de la estatura, porque ella la mide un observador que no siempre es el mismo³⁸ y, por lo tanto, debe considerarse que la apreciación se hace desde un particular punto de vista, reconociendo –eso sí– que ese punto de vista es común a otros individuos y corresponde a una percepción de la época.

Sería interesante conocer cual era la percepción que sobre la estatura tenía la sociedad española-americana del siglo XVII para, a partir de ello, poder deducir comparaciones con las que hoy se tienen de lo alto, lo mediano o lo bajo.

Pese a que no tenemos documentos que nos permitan fijar esa percepción, a nuestro juicio, lo que importa es que ella se ajusta a una media generalmente aceptada. Hoy, en Chile, se tiene por estatura baja la inferior al metro sesenta y por alta la que pasa el metro setenta y cinco. Si creemos, siguiendo recientes investigaciones antropológicas, que el hombre –producto de una mejor alimentación y de una más balanceada dieta– ha aumentado su tamaño en las últimas décadas y si tomamos como elemento de comparación las medidas que, para el siglo XVIII, nos proporciona Marchena, la estatura debió, en el siglo XVII, situarse entre el metro treinta para los más bajos y el metro setenta y cinco para los altos. En otras palabras, debe considerarse bajos a los que tienen menos de un metro cuarenta y cinco y altos a los que sobrepasan el metro sesenta y cinco³⁹.

Ahora bien, en la muestra analizada tienen estatura asignada ciento sesen-

³⁶ Marchena, Juan, *op. cit.*

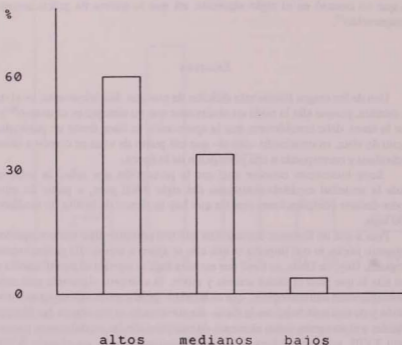
³⁷ Véase Villalobos, Sergio, *Tres siglos y medio de vida fronteriza*. "Relaciones fronterizas en la Araucanía", Santiago, 1982.

³⁸ El sentamiento de soldados se hacía en libros que, comúnmente, eran llevados por el comandante del cuerpo. Véase Marchena Fernández, Juan, *op. cit.*

³⁹ Marchena Fernández, Juan, *op. cit.*

ta y ocho sujetos, el 56% del total. De ellos están considerados como altos el 60,7%, como medianos el 37,5% y como bajos el 1,8%.

DIAGRAMA DE LA ESTATURA

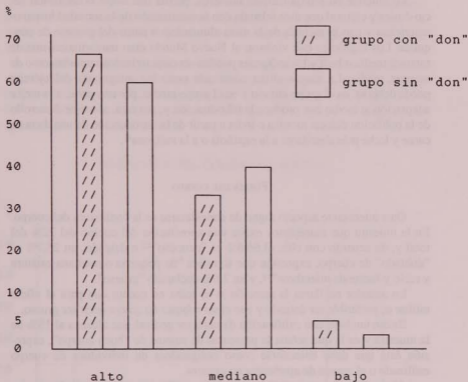


Al respecto, importa señalar que en la época la talla no parece ser un requisito indispensable para ingresar como milite, aunque en algunas ordenanzas militares se estipula como mínimo de talla cinco pies⁴⁰. En Chile, dada la necesidad de llenar las plazas a fin de justificar los dineros del Situado, es dable suponer que esa exigencia o no existió o no fue aplicada en el momento de asentar sujetos.

⁴⁰ Marchena señala que para el siglo XVIII, en La Habana se pedían cinco pies, una pulgada; que en Yucatán la exigencia era de cinco pies, dos pulgadas, y sostiene, además, que en muchos lugares se encuentran soldados de cuatro pies, siete pulgadas, lo que equivale en lenguaje actual a un metro veintiocho.

Lo anterior nos permite pensar que los porcentajes alcanzados pueden hacerse extensivos a la sociedad chilena de entonces, por lo que podemos señalar que los jóvenes —excluidos indígenas y negros— tienen en su mayoría una estatura que pasa el metro sesenta y tres y que los bajos son, al menos, escasos.

DIAGRAMA DE ESTATURA SEGUN NIVEL SOCIAL



Los datos que proporciona el diagrama anterior son bastante interesantes, porque plantean la relación entre estatura y condición social. En el grupo social que usa el "don" un 65,6% es considerado alto, un 31,2% mediano y un 3,2% bajo. Por su parte, en el grupo que no usa "don", el 59,6% es considerado alto, el 38,9% mediano y el 1,5% bajo.

De lo anterior cabe denotar que si en el grupo que usa el "don" predominan los de estatura alta, llegando a un promedio más elevado que el general de la muestra, también son importantes los de estatura baja, que de igual modo sobrepasan el promedio de la muestra, cosa que no ocurre con lo de estatura mediana. En el grupo social sin "don", aunque los altos predominan, son menos que el promedio general, lo mismo que los bajos, lo que no ocurre con los de estatura media que sobrepasan al promedio general de la muestra expresando su importancia en el grupo.

Lo anterior no refleja simples números, perfila una doble connotación socio-étnica y cultural que dice relación con la mestización de la sociedad hispano-americana y con la mejoría de la dieta alimenticia a partir del proceso de conquista. Los españoles que vinieron al Nuevo Mundo eran mayoritariamente de estatura media o baja y los indígenas pueden ser caracterizados también como de estatura media. La mayor altura observada entre los integrantes del ejército puede deberse, en el grupo elitario y en el grupo medio, por una parte, a la mejor adaptación al medio que produce la hibridización y, por otra, al mejor desarrollo de la población blanca, mestiza o india a partir de la introducción de una dieta de carne y leche más abundante a la española o a la indígena⁴¹.

FORMA DEL CUERPO

Otro interesante aspecto digno de considerarse es la contextura del cuerpo. En la muestra que manejamos existe una apreciación del cuerpo del 22% del total y, de acuerdo con ello, el 66,6% es "cenceño"⁴² o delgado, un 25,7% es "doblado" de cuerpo, expresión que significa "de pequeña o mediana estatura y recio y fuerte de miembros"⁴³, y un 7,6% declarado "grueso".

Lo anterior no llama la atención si se toma en cuenta que para el oficio militar es preferible ser delgado y que el ser robusto no quiere decir ser grueso.

Existe también una calificación de carácter general que alcanza al 13% de la muestra y es la que señala la presencia de sujetos de "buen cuerpo", expresión ésta que debe entenderse como designadora de individuos de cuerpo estilizado o al menos de apariencia no grosera.

Ahora bien, los porcentajes enunciados arriba son reveladores de una juventud compuesta, mayoritariamente, de sujetos de cuerpos delgados y de buena apariencia.

⁴¹ Véase Esteva Fabregat, Claudio, *El mestizaje en Iberoamérica*, Madrid, 1988.

⁴² Según el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, cenceño es "delgado o enjuto".

⁴³ Véase el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua.

Entre los individuos pertenecientes al nivel social de los que usan "don" predominan los ceñefios de cuerpo y en forma ocasional aparece uno "doblado" y otro "retacón".

COLOR Y FORMA DEL ROSTRO

Otro importante aspecto que se considera en las fichas descriptivas que analizamos es el color de la cara, que constituye un importante indicativo, porque puede denotar la procedencia étnica de los sujetos o denunciar los mayores o menores grados de mestizaje que existe en la población considerada blanca.

De las fichas en estudio, el 57,6% denotan el color de la piel que se vislumbra en una visión del rostro y de entre ellos predomina el rostro "moreno" que alcanza a un 63,6% contra un 30,1% de individuos con rostro "blanco" y un 6,4% de sujetos considerados "trigueños", que en lenguaje de la época quiere decir ambos colores.

DIAGRAMA DEL COLOR DEL ROSTRO

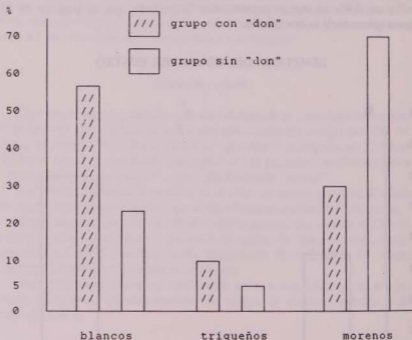


Lo anterior está en concordancia con numerosos informes de altos jefes civiles y militares que señalan la preponderancia del color moreno en Santiago y en Chile, lo que no indica, necesariamente, una alta tasa de mestización, aunque la denota en forma significativa⁴⁴

Al respecto conviene señalar que en el grupo que usa el "don" predominan mayoritariamente los individuos de rostro blanco, alcanzando un 57,5% de ellos, en tanto que los morenos llegan a ser un 33,3% y los trigueños de rostro sólo alcanzan a un 9,1%. Por su parte, entre los que no llevan "don" predominan los morenos con un 70,0%, siendo los blancos un 23,6% y los trigueños un 6,4%.

No hay duda que el color del rostro es en este caso un fuerte indicativo de mestización, lo que de alguna manera se manifiesta en los porcentajes de blancos que predominan en el grupo alto y el de morenos que se hace fuerte en el grupo medio.

DIAGRAMA DEL COLOR DEL ROSTRO SEGUN NIVEL SOCIAL



⁴⁴ Al respecto, véanse diversos informes de gobernadores, maestre de campo y sargentos mayores, que se guardan en el Fondo Medina de la Biblioteca Nacional. También el fenómeno de la morenización del ejército es común a toda América como lo señala Juan Marchena en su obra tantas veces citada.

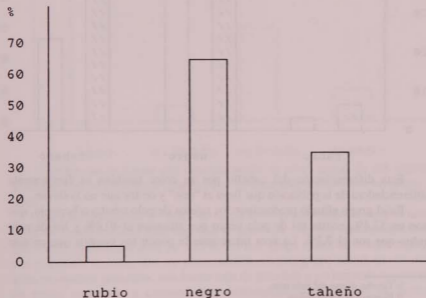
También resulta interesante saber que un 6,3% del total tiene rostros tan característicos que se denotan con ciertas especificaciones como: "cara aguileño" (7), que es un tipo de rostro largo y delgado; "cara pecosa" (6), que es un rostro lleno de manchas amarillo rojizas, y "cara festa" (4), que son los que, a juzgar por los observadores, tienen un rostro festivo, provocador de risas.

Igualmente se emplean descripciones comunes como "cara redonda" (4), "cara menuda" (2), "cara gorda" (1) y "cara ancha" (1), además de las veintiséis personas que se mencionan como de "buen rostro" y las tres señaladas como "bien agestadas".

COLOR Y FORMA DEL CABELLO

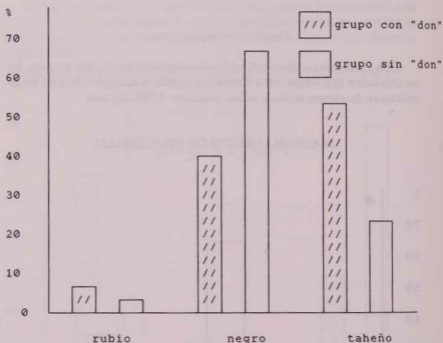
Otra característica observada en las descripciones es el color del pelo. De los trescientos individuos con información existen indicaciones de esta característica en doscientos treinta y cuatro, o sea, en el 78% del total.

DIAGRAMA DEL COLOR DEL CABELLO



Predominan en la muestra los de pelo negro que llegan al 63,2%, y sorprende el porcentaje de sujetos de pelo rojizo, definido en la época como taheño⁴⁵ y bermejo⁴⁶, que alcanzan a un 30,8%, siendo, los menos, los rubios, que llegan al 5,9%. Aunque no nos es posible diferenciarlos creemos que los taheños y los bermejos tienen una diferencia de acentuación en el color.

DIAGRAMA DEL COLOR DEL CABELLO SEGUN NIVEL SOCIAL



Esta diferenciación del cabello por su color también es fuertemente diferenciadora de la población que lleva el "don" y de los que no lo llevan.

En el grupo elitario predominan los sujetos de pelo taheño o bermejo, que son un 52,4%, contra los de pelo negro que alcanzan al 40,4% y los de pelo rubio que son el 7,2%. La nota interesante la ponen los taheños que en este

⁴⁵ Taheño, dícese del pelo rojo.

⁴⁶ Bermejo es rojo o rojizo.

nivel social son más abundantes que en el cuadro general y los rubios que superan al promedio general.

Por su parte, entre los sin "don" predominan los de pelo negro con un abrumador 68,3%, que sobrepasa con creces el promedio general, contra los tañeos que llegan al 26,0% y los rubios que sólo son un 5,7%.

Existe también información sobre la forma del pelo de ciento setenta y dos sujetos, o sea, de un 57,9%. Entre ellos predominan los de pelo liso que alcanzan a un 53,5%, luego los de pelo ondeado que llegan a un 33,1% y los crespos, que llegan a un 12,8%, siendo los de cabellos erizados un 0,6%.

DIAGRAMA DE LA FORMA DEL CABELLO



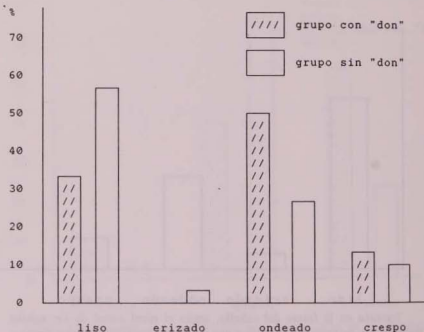
También en la forma del cabello, según el nivel social de los sujetos involucrados, se encuentran matices que denotan diferencias entre un grupo y otro.

Entre los que llevan el "don", es mayoritario el pelo ondeado, que lo tiene un 50%, luego viene el pelo liso, que lo posee un 34,3% y finalmente los de pelo crespo que llegan a ser un 15,7%. En este grupo social no existen sujetos con el cabello erizado. Hay, en consecuencia, en este grupo social, en relación a los promedios generales, una fuerte baja de pelo liso y un aumento sustancial de pelos ondeados y crespos que demuestran, nuevamente, la menor

mestización del grupo, dado que los indígenas son fundamentalmente sujetos de pelos lisos, lo que no quiere decir que en España no exista esa característica que bien puede haber pasado a Chile.

Entre los sin "don" predominan los de pelo liso que llegan a ser un 57,8%, luego vienen los de pelo ondeado con un 29,3%, más atrás los crespos que son un 12,2 y los de pelo erizado que están representados por un 0,7%. En comparación al promedio general es notorio el alza de los de pelo liso y la presencia del porcentaje de cabello erizado, signos lógicos de una diferenciación de etnias en la composición del grupo⁴⁷.

DIAGRAMA DE LA FORMA DEL CABELLO SEGUN NIVEL SOCIAL



También el cabello se describe con alguna particular característica como son: "poco pelo", "pelo corto", "pelo entrecano", "pelo quebrantado". Singulares resultan los "calvos" o los que presentan "un lunar en el pelo".

⁴⁷ Véase Esteva Fabregat, Claudio, *op. cit.*

CEJAS, BARBAS Y BIGOTE

Otra forma de conocer el color del pelo es observando los lugares visibles que muestran vellosidades, como las cejas, la barba y el bigote. De las cejas se habla en setenta y un casos, mientras que de la barba y el bigote se hace en cincuenta y dos ocasiones. El bajo número de veces que se indican esas características se explica porque ellas sólo se mencionan cuando contribuyen, decididamente, a la identificación del sujeto.

Así, se hace especial mención de las cejas negras y de las denominadas "cejiuntas", cada una de esas características aparece con un número de menciones importantes: Las cejas negras se indican para treinta y dos sujetos en tanto que los cejiuntos son treinta y tres. Otras menciones se vuelven ocasionales y son dos que tienen las cejas "pobladas", uno que las tiene "grandes", otro que las tiene "crespas". El color, además del negro, resulta relevante en una persona que tiene cejas "rubias" y en otro que las tiene taheñas.

Respecto de la barba, la mayoría tiene "barbinegra", siete son "barbirrubia" y uno es "barbitaheña". Cuatro usan bigote que, aunque no se describe el color, suponemos del mismo del cabello.

Más interesante son las características que se denotan a partir de la barba. Sobresalen diez "lampiños" y diez "barbiponientes" que corresponden, en algunos casos, a la corta edad del sujeto y, en otros, a la presencia de genes indígenas que producen sujetos lampiños o con escaso pelo en la barba.

Otras características son tener la barba "bien partida" o "poblada", que significa profusa y tupida. También se señala la escasez como "poca barba", "desbarbado" o "mal barbado". Sólo un individuo se registra con un "lunar en la barba".

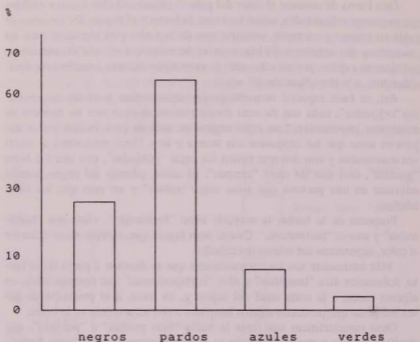
COLOR Y FORMA DE LOS OJOS

No existe una buena descripción sin hacer referencia a los ojos y las fichas que poseemos no son una excepción. Los ojos se encuentran descritos en ciento dieciocho sujetos de la muestra, o sea, en el 39,3%.

Predominan los individuos con ojos de color pardo que llegan a ser el 61,9%, le siguen los de ojos negros con un 28,8% y más atrás los de ojos azules o zarcos⁴⁸ que son un 8,4%, y los de ojos verdes que sólo son un 0,9%.

⁴⁸ Zarcos son los de ojos azul claro o celeste en lenguaje moderno.

DIAGRAMA DEL COLOR DE LOS OJOS

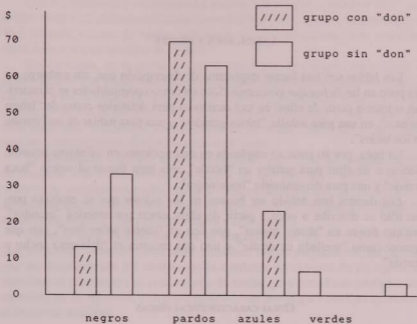


Naturalmente que el color de los ojos también es factor de diferenciación entre los grupos que hemos distinguido en la muestra.

Así, en el grupo con "don" predominan los ojos pardos, con un 68,5%, seguido de los ojos azules o zarcos que resultan ser un 21,0% y de los negros que llegan a un 10,5%. No existen sujetos con ojos verdes en este grupo. Interesante es señalar que el grupo sigue la tendencia general a los ojos pardos y relevante es la predominancia de ojos azules sobre ojos negros, tal vez por la mayor presencia de genes españoles que indígenas.

Entre los sujetos que no llevan "don" predominan -siguiendo la tendencia general- los ojos pardos, con un 60,6%, y le siguen los negros que alcanzan al 32,3% y los azules que resultan un 6,1%, apareciendo entre ellos los ojos verdes en un 1,0%, que se explica por la presencia de genes noreuropeos en algún componente del grupo.

DIAGRAMA DE LOS OJOS SEGUN NIVEL SOCIAL



Acerca del aspecto de los ojos se señalan formas y características especiales como los cuatro sujetos con ojos "grandes", el que es "tuerto" y los tres con "nubes" en uno de los ojos.

ACERCA DE LA NARIZ

La nariz, como característica diferenciadora de los individuos, es uno de los aspectos más visible y resaltantes en la cara de un individuo y, por tanto, cualquier descripción que se haga no deja de contemplar la forma que ella tiene. El que no se la mencione mayormente, significa que la mayoría presenta un órgano nasal común. En nuestra muestra sólo el 9,3% de los sujetos, o sea, 28, tienen nariz caracterizadora.

De ellos, diez presentan la característica de ser "narigones", cinco son de "nariz aplastada" y cuatro de "nariz roma". Dos tienen la "nariz delgada",

"nariz ancha" y "nariz pequeña o ñato". Con nariz "chata", "nariz afilada" y "nariz con caballete" se presenta un solo individuo de cada uno.

LABIOS, BOCA Y DIENTES

Los labios son una fuente importante de descripción que, sin embargo, se usa poco en las fichas que poseemos. Sólo en cinco oportunidades se caracterizan sujetos a partir de ellos: en tres ocasiones para definirlos como de "labios gruesos", en una para señalar "labios grandes" y una para hablar de un "remate en los labios".

La boca, por su parte es empleada en descripciones en veintiuna ocasión, diecisiete de ellas para señalar un "bocón", tres para llamar al sujeto "boca grande" y una para denominarlo "boquinegra".

Los dientes han debido ser buenos en los sujetos que se analizan porque sólo se describe a once a partir de ellos, cinco por tenerlos "grandes", tres que tienen un "diente menos", uno con un "diente sobre otro", uno que aparece como "mellado un diente" y uno que muestra el "delantero ancho y grande"

OTRAS CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

La ausencia de otras caracterología hace suponer la existencia de individuos de aspecto normal, en particular cuando al aparecer una característica especial ella es descrita de inmediato, como ocurre con cuatro sujetos considerados "cortos de frente" y uno señalado como "angosto de sienes".

Lo más notable es la falta de descripción a partir de las orejas, lo que suponemos se debe al uso del pelo largo que tapaba la posibilidad de esa descripción. Sólo se menciona una vez para denominar a un sujeto como "orejón".

El bocio sólo aparece mencionado una vez, lo mismo sucede con las berrugas. Las manchas naturales de la cara la llevan cinco individuos representando un 1,6% del total, en tanto que los "lunares" se encuentran en un 16,3% de los analizados.

Más interesantes resultan algunos factores externos que crearon características en los individuos. Uno es la huella de la viruela, que en la época era una epidemia que marcó el rostro del 14% de los analizados, y otra es la señal de la violencia social en que se vivía, que produjo señales de heridas de espada o cuchillo en el 16% de los jóvenes.

CONCLUSIÓN

Como conclusión y en respuesta a nuestra interrogante, podemos decir que el tipo medio del chileno calificado como español sería: alto, de cuerpo espigado y delgado, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos pardos y con una señal en el rostro, sea de herida o de viruela.

Sin embargo, de lo dicho es posible distinguir con rasgos específicos al grupo elitario y al grupo medio. Para el primer grupo la descripción mayoritaria sería: alto, de cuerpo delgado, blanco de rostro, pelo taheño y ondeado, ojos pardos y con una cicatriz en el rostro; para el segundo grupo la mejor descripción sería: alto, delgado de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos pardos y, naturalmente, con la cicatriz en el rostro.

Es interesante comparar estas descripciones con la de un chileno común de nuestros días o con los representantes de las clases alta, media y baja y observar si corresponden o han variado en su caracterización. Hoy no pecamos si decimos que el chileno es mediano de estatura, de cuerpo grueso, moreno de rostro, pelo negro y liso, con ojos negros o café oscuro.

Como se observa a simple vista, la descripción de hoy no es concordante con la de ayer, contiene variaciones y también rasgos permanentes. Es posible que las descripciones del chileno hayan cambiado en el curso de los siglos, al aumentar el mestizaje y el cruzamiento de etnias, pero cuando se producen los cambios, no lo sabemos, y es materia de nuevas investigaciones que apunten a conocer esa realidad.

LISTA DE INDIVIDUOS DESCRITOS

1. Acuña Olivera, Bartolomé: natural de Chillán, hijo del capitán Andrés de Acuña Olivera, ingresa ejército 1677 de 22 años, doblado de cuerpo, pelo taheño y crespo, ojos pardos, barba rubia y picado de viruela.
2. Aguila, Roque del: natural de Santiago, hijo del teniente Miguel del Aguila, ingresa ejército 1677 de 22 años, cenceño de cuerpo y mediano de estatura, pelo negro y ondeado, ojos pardos y cejas negras.
3. Aguilar y Saravia, don Pedro de: natural de Santiago, hijo del maestre de campo don Diego de Aguilar Maqueda, ingresa ejército 1675 de 22 años, mediano de cuerpo, pelo taheño y ondeado, cejas juntas y con un lunar negro en el carrillo izquierdo.
4. Aguilera, Juan de: natural de Concepción, hijo de Diego de Aguilera,

ingresa ejército 1673 de 16 años, moreno de rostro, pelo erizado y barba lampiña.

5. Aguilera, Francisco Díaz de: natural de Chimbarongo, hijo del sargento mayor Cristóbal Díaz de Aguilera, ingresa ejército 1674 de 22 años, alto de cuerpo, blanco de rostro y buena cara, pelo taheño y liso, ojos azules.

6. Agurto, Juan de: natural de Santiago, hijo de Juan de Agurto, ingresa ejército 1675 de 20 años, mediano de cuerpo, pelo negro y liso, con una señal de herida en la ceja izquierda.

7. Ahumada, Domingo: natural de Santiago, hijo del capitán Domingo Ahumada, ingresa ejército 1677 de 22 años, buen cuerpo, gordo de cara, pelo taheño y crespo, ojos pardos y cejas negras.

8. Alarcón, Fernando: natural de Concepción, hijo del maestro de campo don Juan Cortés de Alarcón, ingresa ejército 1673 de 24 años, cenceño de cuerpo, pelo negro y liso con un lunar negro en el carrillo derecho.

9. Albornoz, Domingo Morales de: natural de Concepción, hijo de Alejandro de Albornoz, ingresa ejército 1677 de 24 años, alto y doblado de cuerpo, pelo negro y liso, cejas juntas, con una herida arriba del labio izquierdo.

10. Albornoz, don Pedro: natural de Maule, hijo de Alejandro de Albornoz, ingresa ejército 1677 de 18 años, alto y cenceño de cuerpo, blanco y bermejo de rostro, pelo taheño, ojos zarcos, con lunar en el carrillo derecho.

11. Alfaro, Juan de: natural de Concepción, ingresa ejército 1674 de 18 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y ensortijado, barbiponiente, cejas juntas y negras, con herida en la boca lado derecho.

12. Alvarado, Nicolás de: natural de Santiago, hijo de Juan de Alvarado, ingresa ejército 1673 de 16 años, mediano de cuerpo, pelo negro y ondeado, cejas negras con un lunar o mancha grande en el pescuezo.

13. Alvarez de Sotay, don Josef: natural de Concepción, hijo de don Juan Alvarez de Sotay, ingresa ejército 1673 de 20 años, mediana estatura, pelo taheño y ondeado, bocón y con la barba partida.

14. Alvarez de Tobar, Cristóbal: natural de Coquimbo, hijo de Bernardo Alvarez de Tobar, ingresa ejército 1654 de 22 años, de buen cuerpo y pelo crespo.

15. Ampuero, Antonio de: natural de Santiago, hijo de Francisco de Ampuero, ingresa ejército 1673 de 20 años, estatura mediana y delgado de cuerpo, pelo negro y liso, cejijunto.

16. Andrada, Jacinto: natural de Chiloé, hijo de Blas Andrada, ingresa ejército 1654 de 30 años, poca barba y un lunar al lado derecho del rostro.

17. Aravena, Bartolomé: natural de Santiago, hijo de Juan Aravena, ingresa ejército 1673 de 20 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso.

18. Aravena, Esteban de: natural de Malloa, hijo de Juan de Aravena, ingresa ejército 1674 de 20 años, buena estatura y grueso de cuerpo, cariancho, pelo negro y liso, ojos pardos, barbiponiente.

19. Araya, Josef: natural de la Estancia del Rey, hijo de Josef de Araya, ingresa ejército 1648, buen cuerpo, ojos pardos, bigote y una señal de herida al lado izquierdo de la nariz.

20. Araya, Francisco Ortiz de; natural de Santiago, hijo de Nicolás Ortiz de Araya, ingresa ejército 1673 de 25 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro, con dos lunares en la frente y un lunar negro grande al lado derecho de la nariz.

21. Arce, Felipe: hijo del capitán don Rodrigo de Arce, ingresa ejército 1677 de 17 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, barbilampiño, cejijunto con herida en el carrillo derecho y un lunar negro.

22. Arce, Juan Antonio: hijo de doña María de Arce, ingresa ejército 1675, buena cara, pelo taheño y ondeado, ojos pardos, bocón.

23. Arcos, don Juan González de: natural de Chillán, hijo del sargento mayor Alonso López de Arcos, ingresa ejército 1677 de 25 años, alto de cuerpo, muchas pecas en la cara, pelo taheño y ondeado, ojos pardos, nariz grande y delgada.

24. Arenas, Juan Vásquez de: natural de Santiago, hijo de Juan Vásquez de Arenas, ingresa ejército 1674 de 24 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos negros, cejas juntas y negra.

25. Arraigada, don José de la: natural de Santiago, hijo del capitán Domin-

go de la Arraigada, ingresa ejército 1677 de 19 años, alto de cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño y ondeado, barba partida.

26. Arraño, don Juan: natural de Santiago, hijo del capitán don Juan de Arraño, ingresa ejército 1677 de 28 años, mediano de cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño y liso, cejijunto.

27. Arriola, Ramón: natural de Santiago, hijo de Pedro Arriola, ingresa ejército 1675 de 18 años, doblado de cuerpo y estatura mediana, buena cara, pelo negro y liso.

28. Astudillo, Jacinto: natural de Santiago, hijo de Pedro de Astudillo, ingresa ejército 1648 de 16 años, buen rostro y un lunar junto al ojo izquierdo.

29. Avendaño, don Jerónimo: natural de Santiago, hijo de don Francisco de Avendaño, ingresa ejército 1654 de 14 años, moreno de rostro con un lunar en la frente.

30. Avendaño, don Pedro de: natural de Santiago, hijo del capitán don Jerónimo de Avendaño, ingresa ejército 1675 de 20 años, mediano de estatura y retacón de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y ondeado, ojos pardos.

31. Balboa, Pedro de: natural de Santiago, hijo del capitán Bernardino de Balboa, ingresa ejército 1673 de 22 años, mediano de cuerpo, pelo negro y ondeado, ojos pardos, barba rubia.

32. Balmaseda, Ignacio: natural de Santiago, hijo de Lorenzo Balmaseda, ingresa ejército 1678 de 18 años, blanco de rostro y pecoso, pelo taheño y liso, ojos pardos y bocón.

33. Barahona, Josef Gómez: natural de Santiago, hijo de Juan Gómez Barahona, ingresa ejército 1678 de 21 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro, cejijunto y bocón.

34. Barbosa, Francisco: natural de Santiago, hijo de Francisco Barbosa, ingresa ejército 1677 de 24 años, alto y cenceño de cuerpo, pelo negro y liso, ojos pardos, narigón y bocón.

35. Barros, Juan de: natural de Santiago, hijo de Juan de Barros, ingresa ejército 1647 de 20 años, alto de cuerpo, pelo rubio, con una nube en el ojo izquierdo.

36. Basaes, Diego: natural de Santiago, hijo de Juan Basaes, ingresa ejército 1675 de 35 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso.

37. Bascuñán, don Isidro de: natural de Santiago, hijo del comisario general don Fernando de Bascuñán, ingresa ejército 1675 de 14 años, mediano de cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño, ojos zarcos, con un lunar negro en el pescuezo.

38. Béjar, Gabriel de: natural de Concepción, hijo del capitán Gabriel de Béjar, ingresa ejército 1675 de 21 años, alto y cenceño de cuerpo, trigüeño de rostro y buena cara, pelo taheño y ondeado, ojos pardos.

39. Bejarano y Melgoza, don Pedro: natural de Concepción, hijo del capitán Josef de Bejarano, ingresa ejército 1675 de 18 años, pelo negro, con un lunar debajo de la barba.

40. Benavides, don Ramón: natural de Concepción, hijo de don Bartolomé de Benavides y Poveda, ingresa ejército 1678 de 16 años, alto de cuerpo, blanco de rostro, ojos zarcos, con cuatro lunares en la cara.

41. Bermúdez, Antonio: natural de Arauco, hijo de Antonio Bermúdez, ingresa ejército 1668 de 20 años, mediano de cuerpo, pelo taheño y crespo, poca barba.

42. Bernal del Mercado, Francisco: natural de Santiago, hijo de Gregorio Bernal de Mercado, ingresa ejército 1654 de 21 años, de buen cuerpo, blanco de rostro y pelo rubio.

43. Bobadilla, Lucas: natural de Santiago, hijo de Hernando Bobadilla, ingresa ejército 1654 de 14 años, alto de cuerpo, moreno de rostro y boquinegro.

44. Bocanegra, Lorenzo: natural de Castro, hijo de Lorenzo Bocanegra, ingresa ejército 1648 de 16 años, trigüeño de rostro, con un lunar en la quijada izquierda cerca de la barba.

45. Bravo, don Josef: natural de Santiago, hijo de don Fernando Bravo, ingresa ejército 1678 de 27 años, alto de cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño, ojos pardos.

46. Bruna, Jerónimo González de: natural de Concepción, hijo de Andrés

González de Bruna, ingresa ejército 1648 de 28 años, de buen rostro y picado de viruela.

47. Bruna Villarroel, Domingo: natural de Aconcagua, hijo del capitán Gaspar de Villarroel, ingresa ejército 1675 de 30 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso.

48. Bustamante y Mantilla, Luis: natural de Chillán, hijo del capitán Juan de Bustamante, ingresa ejército 1678 de 25 años, moreno de rostro, pelo negro, dientes grandes.

49. Cabrera, Ignacio: natural de Santiago, hijo de Alonso Rodríguez, ingresa ejército 1678 de 27 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo taheño y liso, bocón, con un lunar negro.

50. Cabrera, Juan de: natural de Arauco, hijo de Juan de Cabrera, ingresa ejército 1673 de 44 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y crespo, barba negra, con dos heridas en las muñecas.

51. Cáceres, Miguel Pérez de: natural de Santiago, hijo del capitán Juan Pérez de Cáceres, ingresa ejército 1675 de 22 años, alto y cenceño de cuerpo, pelo negro y ondeado, ojos negros, barbilampiño, cejas negras.

52. Calderón, Pedro Rodríguez: natural de Santiago, hijo de Juan Rodríguez Calderón, ingresa ejército 1673 de 23 años, cenceño de cuerpo, cara aguileña, cejijunto.

53. Campón, Ignacio: natural de la Estancia del Rey, hijo de Alonso Campón, ingresa ejército 1668 de 18 años, buena estatura, blanco de rostro, pelo taheño.

54. Cansino, Salvador: natural de Quillota, hijo de Juan Cansino, ingresa ejército 1674 de 16 años, de buen cuerpo, pelo taheño, ojos pardos, cejijunto, picado de viruelas.

55. Carrasco de Sotomayor, don Miguel: natural de Santiago, hijo del capitán Pedro Carrasco de Ortega, ingresa ejército 1674 de 18 años, alto de cuerpo, blanco y encendido de rostro, pelo bermejo, barbiponiente.

56. Carrera, don Pedro de la: natural de Talcamávida, hijo de Diego de la Carrera, ingresa ejército 1673 de 27 años, alto de cuerpo, pelo negro y liso, barbilampiño.

57. Carvajal, Pedro: natural de Maule, hijo del capitán don Ramiro Carvajal. ingresa ejército 1675 de 24 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y ondeado, ojos negros y barbilampiño.

58. Castañeda, Bartolomé: natural de Santiago, hijo del capitán don Rodrigo Castañeda, ingresa ejército 1675 de 16 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, barba con señales de herida, picado de viruela y seña de herida carrillo derecho.

59. Castro, Fernando de: natural de Colchagua, hijo de Diego Núñez de Castro, ingresa ejército 1674 de 16 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos y barba negras.

60. Célis, Antonio: natural de Santiago, hijo de Felipe Célis, ingresa ejército 1675 de 14 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo ojos y cejas negras.

61. Cisternas, don José: natural de Chiloé, hijo del general don Cosme de Cisternas, ingresa ejército 1677 con grado de alférez de 20 años, cenceño y de buen cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño y ondeado, ojos pardos, picado de viruela.

62. Coba, Antonio Pérez de la: natural de Santiago, hijo de Juan Pérez de la Coba, ingresa ejército 1654 de 18 años, buen cuerpo, moreno de rostro, con dos lunares debajo del ojo izquierdo.

63. Constanzo, Tomás: natural de Santiago, hijo de Francisco Constanzo, ingresa ejército 1673 de 14 años, cara redonda, pelo negro y liso, picado de viruela.

64. Contreras, don Francisco de: natural de Concepción, hijo del capitán Cristóbal de Contreras, ingresa ejército 1677 de 20 años, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos pardos, con herida en la ceja derecha.

65. Contreras, Juan de: natural de Concepción, hijo de Francisco de Contreras, ingresa ejército 1678 de 17 años, mediano de estatura, buena cara y pecoso, pelo taheño.

66. Contreras, Lorenzo: natural de Santiago, hijo natural del capitán don Raimundo Contreras, ingresa ejército 1669 de 19 años, buen cuerpo, pelo negro y liso, barbilampiño, cejijunto.

67. Contreras, Pedro de: natural de Santiago, hijo de Pedro de Contreras, ingresa ejército 1648 de 28 años, alto de cuerpo, barba rubia, con dos lunares en el lado izquierdo del rostro.

68. Córdoba, Bartolomé López de: natural de Santiago, hijo de Pedro López de Córdoba, ingresa ejército 1674 de 17 años, alto y cenceño de cuerpo, moreno de rostro, pelo y ojos negros, bocón.

69. Córdoba, Francisco López de: natural de Santiago, hijo de Pedro López de Córdoba, ingresa ejército 1673 de 16 años, moreno de rostro, barbiponiente, afilado de nariz y cejijunto.

70. Córdoba, Diego López de: natural de Santiago, hijo de Juan López de Córdoba, ingresa ejército 1674 de 20 años, doblado de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y ondeado, ojos pardos, nariz aplastada.

71. Córdoba, Antonio Pérez de: natural de Colchagua, hijo de Cristóbal Pérez de Córdoba, ingresa ejército 1654 de 30 años, buen cuerpo, menudo de cara y moreno de rostro, barba lampiña, con una mancha al lado izquierdo del ojo.

72. Córdoba, Pedro Pérez de: natural de Colchagua, hijo de Cristóbal Pérez de Córdoba, ingresa ejército 1654 de 22 años, buen cuerpo, moreno de rostro, con un lunar grande con vellos en el lado izquierdo de la cara.

73. Córdoba, Tomás Pérez de: natural de Colchagua, hijo de Cristóbal Pérez de Córdoba, ingresa ejército 1654 de 16 años, buen cuerpo, desbarbado y con una mancha grande y parda al lado derecho de la cara.

74. Cornejo, Josef Sánchez: natural de Concepción, hijo del capitán Alonso Sánchez Cornejo, ingresa ejército 1675 de 19 años, alto de cuerpo, trigüeño de rostro, pelo negro, con un lunar negro en el carrillo al lado de la nariz.

75. Cortés, Luis: hijo de Luis Cortés, ingresa ejército 1648 de 16 años, cuerpo bien agestado, moreno de rostro, pelo y ojos negros.

76. Cortés de Monroy, Diego: natural de Concepción, hijo de Diego Cortés Monroy, ingresa ejército 1675, alto de cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño y liso.

77. Cruz, Gaspar de la: natural de Santiago, hijo de Josef de la Cruz, ingresa ejército 1654 de 19 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, bigote y con un lunar junto al lado izquierdo de la nariz.

78. Cruz y Arias, Santiago de la: natural de Santiago, hijo de Jerónimo Arias, ingresa ejército 1679 de 17 años, mediano de cuerpo, pelo negro y crespo, ojos negros, con un lunar en el carrillo derecho.

79. Cuello, Juan de: natural de Quillota, ingresa ejército 1648 de 16 años, moreno de rostro, apunta al bocio y picado de viruela.

80. Cuevas, don Antonio de las: natural de Concepción, hijo de don Antonio de las Cuevas, ingresa ejército 1673 de 24 años, cenceño de cuerpo y alto, pelo taheño y ondeado, con un lunar con pelo rubio al lado izquierdo de la barba.

81. Cuevas, Juan de: natural de Valdivia, hijo de Juan de Cuevas, ingresa ejército 1674 de 22 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y ondeado, barba negra.

82. Chavarría, Marcos: natural de Concepción, hijo de Marcos Chavarría, ingresa ejército 1674 de 16 años, pelo negro y liso, ojos pardos, cejas negras, boca grande.

83. Díaz, Nicolás: natural de Quillota, hijo de Sebastián Díaz, ingresa ejército 1675 de 20 años, blanco de rostro, pelo taheño y ondeado, ojos pardos.

84. Domínguez, Gonzalo: natural de Santiago, hijo de Juan Domínguez, ingresa ejército 1648 de 16 años, moreno de rostro y con una herida en el párpado del ojo izquierdo.

85. Encina, Antonio González de: natural de Santiago, hijo del teniente Pedro de Encina, ingresa ejército 1675 de 23 años, pelo negro y liso, ojos negros, barba rubia, cejijunto.

86. Encina, Cristóbal González de: natural de Santiago, hijo de Cristóbal González de Encina, ingresa ejército 1654 de 19 años, moreno de rostro con señales de viruela.

87. Escobar, Baltasar de: natural de Santiago, hijo de Baltasar de Escobar, ingresa ejército 1648 de 17 años, buen rostro y con una señal de herida en la garganta hacia el lado derecho.

88. Escobar, don Luis: natural de Santiago, hijo de don Ignacio de Escobar, ingresa ejército 1677 de 18 años, blanco de rostro, pelo taheño y liso, bocón con un lunar en el carrillo izquierdo.

89. Escobar, Miguel de: natural de Santiago, hijo de padre no conocido, ingresa ejército 1673 de 18 años, rostro descolorido y barbilampiño.

90. Escobar y Carrillo, don Jerónimo de: natural de Santiago, hijo del licenciado Juan de Escobar y Carrillo, ingresa ejército 1648 de 18 años, espigado de cuerpo, buen rostro, pelo negro, ojos pardos, con una señal de herida en la muñeca de la mano izquierda.

91. Escobar y Mendoza, don Josef: natural de Santiago, hijo de don Antonio de Escobar y Mendoza, ingresa ejército 1675 de 13 años, blanco de rostro, pelo rubio y liso, ojos azules.

92. Espinosa, Francisco: natural de Santiago, hijo de Miguel de Espinosa, ingresa ejército 1675 de 16 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo taheño y liso, ojos pardos, cejijunto.

93. Faúndes, Juan: natural de Colchagua, hijo del capitán Alonso Faúndes, ingresa ejército 1674 de 17 años, alto de cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño y ondeado, ojos pardos, nariz roma.

94. Figueroa, don Antonio de: natural de Quillota, hijo del capitán don Lorenzo de Figueroa, ingresa ejército 1675 de 17 años, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos pardos, nariz grande y aplastada.

95. Figueroa, don Nicolás de: natural de Quillota, hijo de don Lorenzo de Figueroa, ingresa ejército en 1675 de 20 años, cara aguileña, pelo taheño y ondeado, picado de viruela.

96. Figueroa, Francisco: natural de La Serena, hijo de Josef Figueroa, ingresa ejército 1679 de 17 años, moreno de rostro y carifesto, pelo negro y liso.

97. Figueroa, don Andrés Pérez de: natural de Santiago, hijo de Andrés Pérez de Figueroa, ingresa ejército 1679 de 23 años, con una señal de herida en la barba derecha.

98. Figueroa, Jerónimo Pérez de: natural de Santiago, hijo de Juan Pérez

de Figueroa, ingresa ejército 1654 de 20 años, buen cuerpo, moreno de rostro y un lunar en el carrillo derecho.

99. Flores, Miguel: natural de Santiago, hijo de Diego Flores, ingresa ejército 1673 de 19 años, mediano de cuerpo, pelo negro y liso y una señal de herida en la ceja derecha.

100. Fuente, Diego de la: natural de Maule, hijo de Gaspar de la Fuente, ingresa ejército 1677 de 22 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, calvo pelo negro y liso, con herida al lado derecho de la barba.

101. Fuente, Ventura de la: natural de Santiago, hijo de Ventura de la Fuente, ingresa ejército 1679 de 16 años, mediano de cuerpo, pelo negro y ondeado, ojos pardos y grandes.

102. Fúnes, Francisco: natural de Concepción, hijo de Pedro Fúnes, ingresa ejército 1678 de 20 años, cenceño de cuerpo, pelo negro con señal de herida en la ceja derecha.

103. Gaete Aránguiz, Jacinto: natural de Santiago, hijo del licenciado Rodrigo Aránguiz, ingresa ejército 1654 de 25 años, moreno de rostro con dos lunares en la cara.

104. Gajardo, Martín: natural de Colchagua, hijo de Esteban Gajardo, ingresa ejército 1674 de 16 años, mediano de cuerpo, blanco de rostro, pelo rubio, cejas grandes.

105. Gálvez, Pedro Sánchez de: natural de Santiago, hijo de Alonso Gálvez, ingresa ejército 1673 de 19 años, mediano de cuerpo, pelo negro y liso, de ceja negra y una señal de herida en la ceja derecha.

106. García Enríquez, Pedro: natural de Santiago, hijo del maestro de campo Nicolás García Enríquez, ingresa ejército 1677 de 20 años, mediano de estatura y doblado de cuerpo, buena cara, pelo negro y crespo, ojos pardos, nariz algo aplastada, cejijunto.

107. García Piña, Juan: natural de Santiago, hijo de Andrés García Piña, ingresa ejército 1648 de 20 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, aguileño.

108. Gatica, Luis López: natural de Arauco, hijo del capitán Francisco López Gatica, ingresa ejército 1669 de 16 años, buen cuerpo, blanco de rostro,

pelo algo crespo y rubio, narigón, de barba lampiña con un caballete en la nariz.

109. Godoy, Matías de: natural de Santiago, hijo del capitán Nicolás de Godoy, ingresa ejército 1675 de 16 años, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos pardos, nariz ancha.

110. Godoy Figueroa, don Bartolomé: natural de Chillán, hijo del capitán don Luis Godoy Figueroa, ingresa ejército 1677 de 17 años, alto de cuerpo, blanco de rostro, pelo rubio y quebrado, cejijunto, dientes grandes.

111. Góngora, Pedro de: natural de Chillán, hijo del alférez Francisco de Góngora, ingresa ejército 1677 de 22 años, alto y cenceño de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, dientes grandes.

112. González, Claudio: natural de Colchagua, hijo del capitán Juan González, ingresa ejército 1677 de 23 años, doblado de cuerpo, cara redonda, pelo negro, ojos pardos, nariz pequeña, cejijunto.

113. González, Diego: natural de Santiago, hijo de Bernabé González, ingresa ejército 1675 de 18 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos negros, ñato, de labios gruesos.

114. González, Josef: natural de Santiago, hijo de Antonio González, ingresa ejército 1654 de 16 años, espigado de cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño.

115. González, Juan: natural de Concepción, hijo de Juan González, ingresa ejército 1675 de 24 años, mediano de cuerpo, pelo negro y liso, labios grandes, picado de viruela y una herida sobre la ceja derecha.

116. González, Luis: natural de Santiago, hijo de Luis González, ingresa ejército 1654 de 17 años, estatura mediana, moreno de rostro con un lunar pequeño en el carrillo izquierdo.

117. González, Lucas: natural de Chimbarongo, hijo del capitán Pedro González, ingresa ejército 1673 de 17 años, blanco de rostro, pelo taheño y liso, ojos azules.

118. Gris, Luis: natural de La Imperial, hijo de Juan Bautista, ingresa ejército 1654 de 20 años, alto de cuerpo, bien agestado, pelo bermejo.

119. Guajardo, Alonso: natural de Colchagua, hijo de Juan Guajardo, ingresa ejército 1674 de 19 años, buen cuerpo y cenceño, trigüeño de rostro y cariaguileño, pelo negro y liso, cejas juntas y negras, nariz larga y delgada y algo abierta en las puntas.

120. Guardia, Josef de la: natural de Santiago, hijo de Antonio Puedes, ingresa ejército 1675 de 16 años, mediano de cuerpo, pelo negro y liso, ojos pardos.

121. Guerra, Juan: natural de Santiago, hijo de Juan Guerra, ingresa ejército 1648 de 20 años, pelo negro y crespo, ojos negros, con una señal de herida al lado izquierdo de la frente.

122. Guerrero, Juan Muñoz: natural de Maule, hijo del teniente Diego Muñoz, ingresa ejército 1678 de 20 años, buen cuerpo, pelo trigüeño y crespo, ojos pardos, cejijunto y dientes grandes.

123. Guillermo, Ignacio: natural de Santiago, hijo de Ignacio Guillermo, ingresa ejército 1647 de 20 años, mediano de cuerpo, rostro redondo, picado de viruela y con una señal de herida en la garganta al lado izquierdo.

124. Gutiérrez, Gonzalo: natural de Santiago, hijo de don Gonzalo Gutiérrez, ingresa ejército 1654 de 16 años, moreno de rostro, con un lunar junto a la nariz sobre el labio.

125. Gutiérrez Torrejón, Diego: natural de Yumbel, hijo del capitán Antonio Gutiérrez Torrejón, ingresa ejército 1669 de 16 años, pelo algo taheño y liso con un remate de labio al lado izquierdo.

126. Guzmán, Matías: natural de Santiago, hijo de Diego Mejía, ingresa ejército 1654 de 16 años, mediana estatura, blanco de rostro y pelo rubio.

127. Enríquez de la Vega, Bartolomé: natural de Maule, hijo del capitán Francisco Enríquez de la Vega, ingresa ejército 1675 de 24 años, alto de cuerpo, blanco de rostro, pelo rubio y ondeado, picado de viruela.

128. Enríquez de la Vega, Gaspar: natural de Maule, hijo del capitán Francisco Enríquez de la Vega, ingresa ejército 1675 de 22 años, buen cuerpo, cariblanco, pelo taheño y liso, ojos pardos.

129. Enríquez de la Vega, Miguel: natural de Maule, hijo del capitán

Miguel Enríquez de la Vega, ingresa ejército 1675 de 20 años, mediano de cuerpo, cara blanca y buena, pelo taheño y crespo, ojos pardos y picado de viruela.

130. Heredia, Alonso: natural de Maule, hijo del alférez Diego de Heredia, ingresa ejército 1675 de 25 años, doblado de cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño y liso, ojos azules, con un lunar en el carrillo izquierdo.

131. Hernández, Antonio: natural de Santiago, hijo de Antonio Hernández, ingresa ejército 1648 de 18 años, de buen cuerpo, pelo taheño y ojos negros.

132. Hernández del Campo, Miguel: natural de Chillán, hijo del sargento Francisco Hernández del Campo, ingresa ejército 1675 de 30 años, alto y cenceño de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos negros.

133. Herrera, Cristóbal de: natural de Santiago, hijo de Cristóbal de Herrera, ingresa ejército 1654 de 18 años, buen cuerpo, moreno de rostro con una herida pequeña sobre la ceja derecha.

134. Herrera, Manuel de: natural de Santiago, hijo del maestro de campo don Francisco de Herrera, ingresa ejército 1678 de 18 años, mediano de cuerpo, blanco de rostro y carifesto, pelo negro.

135. Hidalgo, Antonio: natural de Quillota, hijo de Antonio Hidalgo, ingresa ejército 1654 de 16 años, moreno de rostro, cara redonda y narices chatas.

136. Hidalgo, Juan José: natural de Valdivia, hijo del capitán Nicolás Hidalgo, ingresa ejército 1674 de 20 años, mediano de cuerpo, trigüeño de rostro, ojos negros, cejas negras con una herida en la nariz.

137. Higuera, Pedro de: ingresa ejército 1674, buen cuerpo, pelo negro, ojos pardos, con una señal de herida en la frente entre los ojos.

138. Hijalva, Diego Jiménez de: natural de Santiago, hijo de Diego Jiménez de Hijalva, ingresa ejército 1679 de 26 años, blanco de rostro, pelo taheño y ondeado, ojos pardos, bocón.

139. Hurtado de Mendoza y Quiroga, don Cristóbal: natural de Santiago, hijo del capitán don Alvaro Hurtado de Mendoza y Quiroga, ingresa ejército 1673 de 21 años, mediano de estatura y cenceño, pelo taheño y ondeado, picado de viruelas.

140. Illanes de Quiroga, don Manuel: natural de Santiago, hijo de don Andrés Illanes de Quiroga, ingresa ejército 1677 de 19 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, barba partida.

141. Inostroza, don Bartolomé: natural de Santiago, hijo del capitán Josef Alvarez de Toledo, ingresa ejército 1679 de 27 años, alto y cenceño de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro, cejijunto con dos lunares en la frente, uno grande en el carrillo izquierdo.

142. Iparraguirre, Juan: hijo del alférez Juan de Iparraguirre, ingresa ejército 1673, alto de cuerpo, buena cara y blanca, pelo taheño y liso.

143. Jara Ponce de León, Pedro: natural de Maule, hijo de Pedro Jara Ponce de León, ingresa ejército 1648 de 22 años, pelo negro y una señal de herida en el lado izquierdo del rostro.

144. Jirón, don Josef: natural de Santiago, hijo de don Félix Jirón, ingresó ejército 1673 de 24 años, delgado de cuerpo y mediano de estatura, pelo entrecano taheño y ondeado, barba partida y cejas negras.

145. Jorquera, Ramón: natural de Santiago, hijo de Bernardo Jorquera, ingresa ejército 1654 de 18 años, moreno de rostro, bocón y con dos hoyos de viruela al lado derecho de la cara.

146. Jufre y Zúñiga, Francisco: natural de Colchagua, hijo natural de Melchor Jufre y Magdalena de Zúñiga, ingresa ejército 1668 de 16 años, espigado de cuerpo, cara aguileña, pelo taheño y liso.

147. Lagos, Bartolomé: natural de Chillán, hijo del capitán Martín de Lagos, ingresa ejército 1677 de 21 años, alto de cuerpo, blanco de rostro, pelo rubio y crespo, ojos pardos.

148. Lagos, Marcos de: natural de Chillán, hijo de Manuel de Lagos, ingresa ejército 1679 de 15 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro, con dos señales de heridas junto al pescuezo.

149. Lara Mimenza, Luis de: natural de Nacimiento, hijo del comisario general Luis de Lara Mimenza, ingresa ejército 1668 de 21 años, buen cuerpo, poco pelo negro y lacio y un diente de arriba mellado.

150. Leiva, Pedro: natural de Santiago, hijo de Pedro Leiva, ingresa ejército 1648 de 22 años, de buena estatura, barba negra y una herida en la cabeza.

151. León, Francisco Díaz de: natural de Rapel, hijo de Francisco Díaz de León, ingresa ejército 1648 de 18 años, moreno de rostro, pelo negro, con bigotes y una señal de herida en el bigote izquierdo.

152. Lisama y Peralta, Pascual de: natural de Maule, hijo de Miguel de Lisama y Peralta, ingresa ejército 1674 de 18 años, doblado de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos negros, barbiponiente, nariz ancha y aplastada.

153. Lobillo, Francisco; natural de Concepción, hijo del capitán Francisco Lobillo, ingresa ejército 1675, doblado de cuerpo, pelo negro y ondeado, ojos pardos, cejijunto.

154. López, Francisco del Rosario; natural de Santiago, hijo de Antonio López, ingresa ejército 1679 de 23 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, ojos negros, un lunar en el carrillo izquierdo.

155. Lossu, Juan de: natural de Chillán, hijo del capitán Juan de Lossu, ingresa ejército 1677 de 22 años, pelo taheño y ondeado, ojos pardos, cejijunto, con herida en el carrillo derecho y en la oreja.

156. Lucero, Antonio; natural de Quillota, hijo de Diego Lucero, ingresa ejército 1675 de 18 años, alto y cenefo de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, picado de viruelas.

157. Madrid, don Francisco de: natural de Aconcagua, hijo del capitán Luis de Madrid, ingresa ejército 1674, alto y cenefo de cuerpo, pelo negro y liso.

158. Maldonado, Gaspar: natural de Santiago, hijo del comisario general don Bartolomé Maldonado, ingresa ejército 1675 de 24 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y ondeado, ojos negros, con un lunar en el carrillo izquierdo.

159. Maluenda Calatayud y Lillo, don Gaspar: natural de Santiago, hijo del capitán don Nicolás de Maluenda Calatayud, ingresa ejército 1675 de 20 años, trigüeño de rostro y buena cara, pelo negro y ondeado.

160. Marín, Vicente: natural de La Serena, hijo del capitán don Gaspar Marín, ingresa ejército 1674 de 18 años, mediano de cuerpo, trigüeño de rostro y buena cara, pelo pardo y ondeado, ojos pardos, cejas negras.

161. Márquez, Pedro: natural de Santiago, hijo de Pedro Márquez, ingresa ejército 1648 de 18 años, alto de cuerpo, pelo rubio y cejas pobladas.

162. Márquez de Estrada, don Juan: natural de Colchagua, hijo del capitán Juan Márquez de Estrada, ingresa ejército 1669 de 23 años, pelo crespo y con una señal de herida en el carrillo izquierdo.

163. Martínez de Figueroa, Pedro: natural de Santiago, hijo de Pedro Martínez de Figueroa, ingresa ejército 1677 de 40 años, mediano de estatura doblado de cuerpo, pelo taheño y liso con un diente menos.

164. Masias, Juan: natural de Maule, hijo del capitán Juan Masias, ingresa ejército 1677 de 2 años, alto y cenceño de cuerpo, moreno de rostro, pelo taheño y ondeado, ojos pardos, cejas negras, herida en la palma de la mano izquierda.

165. Medina, Bernabé: natural de Concepción, hijo del sargento Francisco Medina, ingresa al ejército en 1675 de 17 años, mediano de estatura, moreno de rostro, pelo negro y liso, nariz ñata, bocón.

166. Medina, Félix González de: natural de Malloa, hijo de Juan González de Medina, ingresa ejército 1674 de 18 años, mediano de cuerpo, carifesto, pelo negro, ojos pardos, nariz roma, cejijunta y negra.

167. Mendoza, don Andrés de: natural de Coquimbo, hijo de don Andrés de Mendoza, ingresa ejército en 1648 de 18 años, bien agestado, buena estatura y ojos pardos.

168. Mendoza y Monteagudo, don Josef Rodríguez de: natural de Malloa, hijo del capitán Pedro Rodríguez de Mendoza, ingresa ejército 1675 de 20 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, con una herida sobre la nariz.

169. Mendoza y Monteagudo, don Juan Rodríguez de: natural de Santiago, hijo del capitán Pedro Rodríguez de Mendoza, ingresa ejército 1675 de 28 años, alto de cuerpo, picado de viruela y con un lunar negro.

170. Meneses, Francisco González: natural de Concepción, hijo del capitán Juan González Meneses, ingresa ejército 1677 de 26 años, doblado de cuerpo, pelo taheño, ojos zarcos, barba rubia con una herida al lado de la nariz.

171. Meneses, Gregorio González de: natural de Concepción, hijo de Juan González de Meneses, ingresa ejército 1654 de 19 años, de buen cuerpo, moreno de rostro con un lunar en el lado derecho del pescuezo.

172. Meneses, Pedro de Mata, natural de Concepción, hijo del capitán Cristóbal Mata de Meneses, ingresa ejército 1678 de 18 años, mediano de cuerpo, limpio de cara, pelo negro y liso, picado de viruela.

173. Millán de Bohórquez, don Bartolomé Ruiz: natural de Concepción, hijo del capitán don Juan Ruiz Millán de Bohórquez, ingresa ejército 1674 de 18 años, mediano de cuerpo, trigüeño de rostro y cariafilado, pelo negro y crespo, ojos negros.

174. Miranda, Miguel: natural de Santiago, hijo de Juan Miranda, ingresa ejército en 1654 de 20 años, alto de cuerpo, moreno de rostro con un señal de herida en la quijada izquierda.

175. Miranda Salas, Luis de: natural de Santiago, hijo del capitán Pedro de Miranda Salas, ingresa ejército 1678 de 16 años, pelo negro y crespo, ojos pardos, cejas negras, narigón.

176. Miranda Salas, Pedro de: natural de Santiago, hijo del capitán Pedro de Miranda Salas, ingresa ejército 1679 de 17 años, alto y cenceño de cuerpo, blanco de rostro, pelo negro, ojos pardos.

177. Miranda Salas, Ramón: natural de Santiago, hijo del capitán Pedro de Miranda Salas, ingresa ejército 1679 de 18 años, blanco de rostro, pelo taheño, ojos pardos, bocón.

178. Mogollón de Obando, Luis: natural de Santiago, hijo de Luis Mogollón de Obando, ingresa ejército 1674 de 16 años, blanco de rostro y buena cara, pelo rubio y ondeado, ojos azules, bocón.

179. Molina, Bernardo de: natural de Santiago, hijo de Juan de Molina, ingresa ejército 1674 de 16 años, mediano de cuerpo, pelo negro, ojos pardos, bocón.

180. Molina, don Pedro de: natural de Concepción, hijo del capitán Lope de Molina, ingresa ejército 1673 de 23 años, pelo negro y ondeado, narices grandes, picado de viruela.

181. Montenegro, don Pedro Gil de: natural de Quillota, hijo de don Pedro Gil de Montenegro, ingresa ejército 1648 de 15 años, moreno de rostro, pelo negro y un lunar junto al lado derecho de la nariz.

182. Montesclaro, Juan de: natural de Concepción, hijo de Juan de Montesclaro, ingresa ejército 1673 de 18 años, alto de cuerpo y cenceño, pelo corto y crespo, un lunar blanco grande en el pelo y frente y el mismo en la barba y cuello.

183. Montesinos, Francisco: natural de Concepción, hijo del capitán Juan de Montesinos, ingresa ejército 1677 de 21 años, alto y cenceño de cuerpo, pelo negro y liso, ojos pardos, cejas negras y un lunar en el carrillo izquierdo.

184. Montoya, Juan: natural de Santiago, hijo de Francisco Montoya, ingresa ejército 1654 de 19 años, moreno de rostro y narigón.

185. Morales, Diego: natural de Santiago, hijo de Baltasar Morales, ingresa ejército 1675 de 20 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro, con un lunar negro sobre la ceja derecha.

186. Moreno, Antonio: natural de Santiago, hijo de Antonio Moreno, ingresa ejército en 1648 de 22 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, barbinegro, de labios gruesos.

187. Moya, Domingo de: natural de Concepción, hijo del ayudante Francisco de Moya, ingresa ejército 1677 de 17 años, mediado y doblado de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso con herida en carrillo derecho.

188. Muñoz de Ayala, Francisco: natural de Concepción, hijo del capitán Juan Muñoz de Ayala, ingresa ejército 1678 de 22 años, doblado de cuerpo, pelo negro con dos lunares negros en el carrillo izquierdo.

189. Muñoz de Santiago, Martín: natural de Maule, hijo del capitán Juan Muñoz de Santiago, ingresa ejército 1675 de 16 años. moreno de rostro, pelo negro y liso, bocón, nariz grande y roma.

190. Narváez, Pedro Pérez de: natural de Santiago, hijo de Gonzalo Pérez de Narváez, ingresa ejército 1679 de 22 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, con un lunar en el bigote, picado de viruela.

191. Navarrete, Mateo Sánchez: natural de Chiloé, hijo del capitán don

Alonso Navarrete, ingresa ejército 1673 de 18 años, alto de cuerpo, buena cara, pelo negro y liso, ojos negros.

192. Núñez de Silva, Lorenzo: natural de Santiago, hijo de Lorenzo Núñez de Silva, ingresa ejército 1675 de 19 años, cenceño de cuerpo, pelo taheño y liso, ojos pardos con un diente arriba de otro.

193. Ocampo, Juan de: natural de Concepción, hijo del capitán don Jerónimo de Ocampo, ingresa ejército 1675 de 24 años, doblado de espalda, pelo negro y crespo, ojos y cejas negras, con una herida sobre el bigote.

194. Ojeda, Juan de: natural de Santiago, hijo de Antonio de Ojeda, ingresa ejército 1648 de 17 años, bajo de cuerpo, moreno de rostro y pelo negro.

195. Olmedo, Felipe, natural de La Imperial, hijo natural de don Francisco Olmedo, ingresa ejército 1654 de 18 años, buena estatura, moreno de rostro.

196. Olmedo, Martín: natural de La Imperial, hijo de Martín Olmedo, ingresa ejército 1648 de 18 años, moreno de rostro con una señal de herida entre las cejas encima de la nariz,

197. Orduña, Antonio: natural de Santiago, hijo de Pablo Orduña, ingresa ejército 1679 de 20 años, cenceño de cuerpo, moreno de rostro, pelo y ojos negros

198. Orejón, Francisco: natural de Chillán, hijo del alférez Francisco de Orejón, ingresa ejército 1657, alto de cuerpo, con un lunar en el ojo derecho.

199. Orrego, Juan de: natural de Santiago, hijo de Juan de Orrego, ingresa ejército 1654 de 20 años, de buen cuerpo y picado de viruela,

200. Orta, don Luis de: natural de Santiago, hijo del capitán Juan de Orta, ingresa ejército 1675 de 22 años, blanco de rostro, pelo taheño y crespo, ojos pardos, barba rubia.

201. Ortega, Lorenzo: natural de Yumbel, hijo de Lorenzo Ortega, ingresa ejército 1647, de 18 años, cara redonda, pelo y ojos negros y corto de frente.

202. Ovalle, don Diego Rodríguez de: natural de Santiago, hijo del maestre de campo don Alonso Rodríguez de Ovalle, ingresa ejército 1679 de 15 años, blanco de rostro, pelo taheño.

203. Ovalle, don Tomás Rodríguez de: natural de Santiago, hijo del maestro de campo Alonso Rodríguez de Ovalle, ingresa ejército 1679 de 18 años, alto de cuerpo, blanco de rostro con un lunar con pelo en la barba.

204. Páez Calderón, don Jacinto: natural de Concepción, hijo de Diego Páez Calderón, ingresa ejército 1677 de 24 años, alto y cenceño de cuerpo, pelo taheño y ondeado, herida en carrillo derecho lado oreja.

205. Palma, don Pedro: natural de Santiago, hijo de don Bartolomé Palma, ingresa ejército 1648 de 16 años, blanco de rostro con una señal de herida entre las cejas al lado del ojo derecho.

206. Parra, Pedro de la: natural de Concepción, hijo de Domingo Juan de la Parra, ingresa ejército 1654 de 20 años, moreno de rostro y picado de viruela.

207. Pedrero y Sotomayor, don Antonio: natural de Concepción, hijo del alférez Domingo de Soto Pedrero, ingresa ejército 1673 de 18 años, alto de cuerpo, pelo taheño y muy crespo, ojos pardos y cejas taheñas.

208. Peña, Pedro de la: natural de Valdivia, hijo del capitán Juan de la Peña, ingresa ejército 1675 de 18 años, alto y cenceño de cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño y liso, ojos azules, boca grande con un diente delantero corto y grande.

209. Peña, Ramón de la: natural de La Serena, hijo de Ramón de la Peña, ingresa ejército 1648 de 18 años, moreno de rostro, aguileño, pelo negro y corto de frente.

210. Peñaranda, Juan González: natural de Santiago, hijo de Andrés González Peñaranda, ingresa ejército 1675 de 21 años, alto de cuerpo, pelo, ojos y cejas negras, con una herida sobre el bigote izquierdo.

211. Peña y Lillo Campos, Ramón de la: natural de Santiago, hijo del alférez Miguel de la Peña y Lillo, ingresa ejército 1669 de 19 años, pelo negro y liso, barbiponiente y cejijunto.

212. Peraza, don Juan: natural de Santiago, hijo de don Juan Peraza, ingresa ejército 1654 de 15 años, pequeño de cuerpo, rostro menudo y un lunar en la mano.

213. Pereda, Francisco de: natural de Concepción, hijo de Francisco de Pereda, ingresa ejército 1647, de 17 años, pequeño de cuerpo, buen rostro, cariblanca, pelo negro con un lunar al lado izquierdo de la nariz.

214. Piña, Francisco de: natural de Concepción, hijo de Juan de Piña, ingresa ejército 1675 de 16 años, cenceño de cuerpo alto de estatura, pelo negro y riso, ojos negros, cejijunto, con una señal de herida que le coge frente y ceja.

215. Piña, Juan de: natural de Maule, hijo de Juan de Piña, ingresa ejército 1673 de 20 años, mediano de cuerpo, pelo negro y liso, ojos pardos y cejas negras.

216. Pizarro, Francisco Fernández: natural de Santiago, hijo del maestre de campo don Cristóbal Fernández Pizarro, ingresa ejército 1675 de 17 años, buen cuerpo, buena cara, pelo taheño y liso, ojos pardos, nariz roma, cejijunto.

217. Ponce, Juan: natural de Santiago, hijo del teniente Andrés Ponce, ingresa ejército 1674 de 19 años, cenceño de cuerpo, moreno de rostro, pelo taheño y ondeado, ojos pardos, picado de viruela. Volvió a ingresar en 1678 teniendo 23 años.

218. Ponce de León, Francisco: natural de Concepción, hijo del capitán don Luis Ponce de León, ingresa ejército 25 años, alto de cuerpo, pelo negro y ondeado, ojos negros y cejas negras.

219. Ponce de León, Juan: natural de Santiago, hijo de don Luis Ponce de León, ingresa ejército 1677 de 20 años, alto de cuerpo, pelo negro, ojos pardos, barba partida.

220. Quijada de los Reyes, don Antonio: natural de Concepción, hijo del capitán Baltasar Quijada de los Reyes, ingresa ejército 1677 de 23 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro, dientes grandes con herida en el pescuezo.

221. Quijada de los Reyes, Domingo: natural de la Estancia del Rey, hijo del capitán Baltasar de Quijada, ingresa ejército 1674 de 19 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo, ojos y barba negra.

222. Ramírez, Juan: natural de Concepción, hijo de Pedro Ramírez, ingresa ejército 1673 de 20 años, alto de cuerpo, moreno de rostro y buena cara, pelo negro, ojos negros y cejas y párpados negros.

223. Ramos, Antonio: natural de Santiago, hijo de Antonio Ramos, ingresa ejército 1648, de 20 años, moreno de rostro y pelo negro.

224. Rebeco, Juan: natural de Chimbarongo, hijo de Juan Rebeco, ingresa ejército 1647, de 18 años, de buen cuerpo y rostro, pelo y ojos negros.

225. Rey Barba, Baltasar: natural de Santiago, hijo de Alonso Rey Barba, ingresa ejército 1654 de 25 años, de buen cuerpo y una herida en la frente lado ceja izquierda.

226. Rodríguez, Juan: natural de Santiago, hijo de Sebastián Rodríguez, ingresa ejército 1674 de 17 años, alto y ceceo de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos pardos, cejas negras.

227. Rodríguez Cabeza de Vaca, Francisco: natural de Concepción, hijo de Francisco Rodríguez Cabeza de Vaca, ingresa ejército 1648 de 26 años, alto de cuerpo, pelo y ojos negros.

228. Rojas, Lorenzo: natural de Santiago, hijo de Melchor Rojas, ingresa ejército 1679 de 19 años, delgado de cuerpo, moreno de rostro, pelo taheño y lacio.

229. Rojas, Tomás de: natural de Santiago, hijo del sargento Juan de Rojas, ingresa ejército 1675 de 17 años, alto de cuerpo, rostro blanco lleno de pecas, pelo negro y liso, con dos señales de herida en la ceja derecha.

230. Romero, Baltasar: natural de Concepción, hijo del capitán Agustín Romero, ingresa ejército 1674 de 20 años, alto de cuerpo, cara llena de pecas, pelo negro y liso, boca grande y labios gruesos.

231. Rosa, Nicolás de: natural de Santiago, hijo de Juan de Rosa, ingresa ejército 1674 de 19 años, alto de cuerpo, pelo taheño y ondeado, ojos pardos, barba partida y cejas crespas.

232. Ruiz, Nicolás: natural de Chillán, hijo de Nicolás, ingresa ejército 1648 de 18 años, de buen cuerpo, moreno de rostro, pelo negro, ojos grandes, corto de frente y angosto de sienes.

233. Salgado, Domingo: natural de Concepción, hijo de Juan Salgado, ingresa ejército 1677 de 17 años, mediano de cuerpo, buena cara, pelo negro y liso, ojos pardos.

234. Salgado, Cristóbal: natural de Concepción, hijo del capitán don Manuel Salgado, ingresa ejército 1677 de 24 años, moreno de rostro, pelo negro y liso, picado de viruelas y con herida de barba al lado derecho.

235. Salgado, Francisco de: natural de Concepción, hijo de don Manuel Salgado, ingresa ejército 1678 de 16 años, moreno de rostro, pelo negro y liso, cejijunto.

236. Salinas Narváez, Agustín: natural de Santiago, hijo de don Juan Salinas Narváez, ingresa ejército 1654 de 23 años, de buen cuerpo, ojos grandes y un lunar en el carrillo izquierdo.

237. San Juan, Francisco Rodríguez de: natural de Chillán, hijo de Luis Rodríguez de San Juan, ingresa ejército 1677 de 25 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y ondeado, ojos pardos, barbilampiño.

238. San Martín, Josef: natural de Maule, hijo del alférez Josef de San Martín, ingresa ejército 1677 de 20 años, mediana estatura y cenceño de cuerpo, pelo negro y liso, ojos pardos, cejijunto con dos lunares uno en cada carrillo.

239. San Pedro, Agustín Rodríguez de: natural de Aconcagua, hijo de Agustín Rodríguez de San Pedro, ingresa ejército 1648 de 20 años, de buen cuerpo, pelo rubio y ojos verdes.

240. Sánchez, Domingo Lorenzo: natural de Valdivia, hijo de Domingo Lorenzo Sánchez, ingresa ejército 1673 de 20 años, alto de cuerpo, buena cara, pelo y ojos negros.

241. Sandoval, Pedro de: natural de Concepción, hijo del alférez Pedro de Sandoval, ingresa ejército 1673 de 24 años, buen cuerpo, pelo taheño, corto y ondulado, barba rubia, cejijunto.

242. Senteno, Diego: natural de Santiago, hijo de Hernando Román, ingresa ejército 1674 de 22 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos negros, picado de viruela.

243. Serna, Gaspar de la: natural de Chimbarongo, hijo de Miguel Cerda, ingresa ejército 1654 de 18 años, buen cuerpo con un lunar al lado izquierdo del pescuezo.

244. Serrano, Antonio: natural de Mendoza, hijo de Francisco Sánchez, ingresa ejército 1677 de 19 años, doblado de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y ondeado, ojos pardos, narigón, con herida en la frente.

245. Serreto López García, Bernardo: natural de Quillota, hijo de Bernardo Serreto, ingresa ejército 1675 de 20 años, mediano de cuerpo, pelo negro y liso, ojos pardos y cejijunta y negra.

246. Silva, Lorenzo de: natural de Concepción, hijo del capitán Diego de Silva, ingresa al ejército en 1675 de 18 años, alto de cuerpo, de pelo taheño y ondeado, ojos pardos.

247. Silva, Francisco de: natural de Santiago, hijo del alguacil mayor don Miguel de Silva, ingresa ejército 1678 de 21 años, alto de cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño y liso, con tres lunares.

248. Silva y Carvajal, don Miguel: natural de Santiago, hijo del maestre de campo don Miguel de Silva, ingresa ejército 1677, buen cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño y ondeado, ojos pardos.

249. Silva Borges, don Pedro: natural de Santiago, hijo del capitán don Ignacio de Silva Borges, ingresa ejército 1673 de 21 años, mediano de cuerpo, cara blanca, pelo encendido y bermejo, barba rubia, cejas rubias y picado de viruelas.

250. Solís, Marcos de: hijo de Marcos de Solís, ingresa ejército 1648 de 18 años, buen cuerpo, pelo negro y picado de viruela.

251. Solís González, Simón: natural de Concepción, hijo de Miguel Solís, ingresa ejército 1675 de 25 años, cenceño y alto de cuerpo, buena cara, pelo taheño y ondeado, ojos pardos.

252. Soto, Juan de: natural de Colchagua, hijo del teniente Gabriel de Soto, ingresa ejército 1675 de 18 años, doblado de cuerpo, trigüeño de rostro y buena cara, pelo negro y liso, ojos grandes y pardos, con un lunar negro en la nariz.

253. Sotomayor, Simón de: natural de Concepción, hijo del sargento Antonio de Sotomayor, ingresa ejército 1674 de 20 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo medio taheño y liso, ojos pardos, picado de viruela.

254. Tapia, Diego de: natural de Santiago, hijo de Diego de Tapia, ingresa ejército 1648, de 20 años, moreno de rostro, pelo negro y con una señal de herida en el lado izquierdo de la garganta.

255. Tapia Turrieta, Juan de: natural de Quillota, hijo de Juan de Tapia Turrieta, ingresa ejército 1654 de 20 años, buen cuerpo, moreno de rostro, con bigote y un lunar al lado derecho del bigote.

256. Tarica, Juan de: natural de La Serena, hijo del sargento mayor Juan de Tarica, ingresa ejército 1673 de 19 años, alto de cuerpo, pelo negro y lacio, ojos pardos, barbiponiente y cejas negras.

257. Tarragona, Hilario: natural de Concepción, hijo del capitán Francisco Tarragona, ingresa ejército 1675 de 18 años, alto de cuerpo, pelo negro y liso, picado de viruela.

258. Toledo, Bernardo: natural de Arauco, hijo de Francisco Toledo, ingresa ejército 1675 de 20 años, alto de cuerpo, pelo taheño, bocón, orejón, picado de viruelas y seña en el carrillo derecho.

259. Toledo, Diego de: natural de Santiago, hijo de Miguel de Toledo, ingresa ejército 1673 de 18 años, mediano de cuerpo, pelo negro y ondeado, picado de viruela.

260. Toledo Mejía, Juan: natural de Santiago, hijo de don Juan Toledo Mejía, ingresa ejército 1677 de 16 años, moreno de rostro, ojos pardos, nariz aplastada, picado de viruela.

261. Toro y Vallejo, don Gregorio: natural de San Juan, hijo de don Dionisio de Toro, ingresa ejército 1675 de 20 años, trigüeño de rostro, pelo negro y crespo, picado de viruela.

262. Torres, Juan de: natural de Santiago, hijo de Cristóbal Delgado, ingresa ejército 1654 de 18 años, de buena estatura y moreno de rostro.

263. Trachuelo, Diego: natural de Santiago, hijo de Juan Trachuelo, ingresa ejército 1673 de 20 años, alto de cuerpo, pelo taheño, cejijunto.

264. Urías, Alonso de: natural de Maule, hijo de Alonso de Urías, ingresa

ejército 1673 de 20 años, alto de cuerpo y cenceño, pelo negro y ondeado, picado de viruela.

265. Utrera, Cristóbal de: natural de Colchagua, hijo de Antonio de Utrera, ingresa ejército 1679 de 19 años, alto de cuerpo, buena cara, pelo liso, ojos pardos, picado de viruela con dos heridas y un lunar negro.

266. Valdelomar, Juan de: natural de Santiago, hijo de don Antonio Golbarán, ingresa ejército 1679 de 30 años, cenceño de cuerpo, trigüeño de rostro, pelo negro y ondeado, cejijunto, con un lunar negro carrillo izquierdo.

267. Valdivia, Antonio de: natural de Concepción, hijo de Antonio de Valdivia, ingresa ejército 1648 de 18 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro y tuerto del ojo izquierdo.

268. Valenzuela, don Bernardo Pérez de: natural de Maule, hijo del capitán don Juan Pérez de Valenzuela, ingresa ejército 1674 de 24 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos negros, cejas negras, barbiponiente.

269. Valenzuela, Juan de: natural de Santiago, hijo de don Alonso de Valenzuela, ingresa ejército 1679 de 16 años, alto de cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño, ojos pardos, cejijunto.

270. Valenzuela Figueroa, don Rodrigo: natural de Quillota, hijo de Rodrigo Valenzuela Figueroa, ingresa ejército 1675 de 27 años, blanco y colorado de rostro, pelo taheño y ondeado, ojos pardos.

271. Vallejo, Juan de: natural de Concepción, hijo de don Juan de Vallejo, ingresa ejército 1654 de 30 años, alto de cuerpo y moreno de rostro.

272. Varas, Miguel: natural de Santiago, hijo de Juan Varas, ingresa ejército 1675 de 20 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, barba negra y lisa, con tres lunares negros, dos al lado derecho de la cara.

273. Vargas, Agustín de: natural de Colchagua, hijo de Juan de Vargas, ingresa ejército 1674 de 18 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, ojos negros, barbiponiente, cejas negras.

274. Vásquez, Alonso: hijo de Nicolás Ponce, ingresa ejército 1673 de 23 años, grueso de cuerpo, pelo negro y liso, cejas negras y pobladas, con un lunar negro en la punta de la nariz.

275. Vásquez, Juan: natural de Santiago, hijo de Juan Vásquez, ingresa ejército 1648 de 25 años, buen cuerpo, pelo negro, mal barbado y picado de viruela.

276. Vásquez, Cristóbal: natural de Santiago, hijo de Cristóbal Vásquez, ingresa ejército 1648 de 16 años, moreno de rostro y pelo negro.

277. Vásquez Padilla, Cristóbal: natural de Santiago, hijo de Cristóbal Vásquez Padilla, ingresa ejército en 1648 de 18 años, moreno de rostro, pelo negro, ojos pardos y corto de frente.

278. Veas, Miguel: natural de Santiago, hijo de Diego Veas, ingresa ejército 1679 de 20 años, moreno de rostro, pelo negro y ondeado, ojos negros.

279. Vega, Diego de la: natural de Concepción, hijo de Diego de la Vega, ingresa ejército 1654 de 16 años, mediano de cuerpo y picada la cara de viruela.

280. Vega, Gabriel de la: natural de Concepción, hijo de Diego de la Vega, ingresa ejército 1654 de 15 años, mediano de cuerpo y pecoso.

281. Vega, Juan de la: natural de Concepción, hijo del capitán Fabián de la Vega, ingresa ejército 1674 de 18 años, alto y cenceño de cuerpo, pelo negro y liso, ojos pardos, barbiponiente, cejas negras, juntas y muy pobladas

282. Vega y Piña, Juan de la: natural de la Estancia del Rey, ingresa ejército 1657 de 24 años, buen cuerpo.

283. Velázquez, Francisco: natural de Santiago, hijo de Alonso Velázquez, ingresa ejército 1673 de 19 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo crespo con una nube en el ojo derecho.

284. Verdugo de Sarria y Figueroa, don Rodrigo: natural de Santiago, hijo del capitán Antonio Verdugo de Sarria, ingresa ejército 1677 de 30 años, doblado de cuerpo, blanco de rostro, pelo taheño y ondeado.

285. Vicencio, Jerónimo de: natural de Santiago, hijo de Jerónimo de Vicencio, ingresa ejército 1648 de 18 años, pelo negro, picado de viruela y con un diente menos en la parte de arriba.

286. Vicencio Justiniano, don Simón: natural de Santiago, hijo del capitán

don Francisco Vicencio Justiniano, ingresa ejército 1674 de 16 años, alto y cenceño de cuerpo, blanco de rostro y rubio, pelo rubio y ondeado, ojos pardos y cejas negras.

287. Vilches, Antonio Gil de: natural de Concepción, hijo del capitán Antonio Gil de Vilches, ingresa ejército 1674 de 39 años, alto y cenceño de cuerpo, pelo corto entrecano, con una nube blanca en el ojo izquierdo, faltan arriba dos dientes.

288. Villagra, Gabriel: natural de Chimbarongo, hijo de Gabriel Villagra, ingresa ejército 1673 de 18 años, alto de cuerpo, pelo negro y ondeado, picado de viruela con un lunar negro en la quijada derecha.

289. Villagra, Josef: natural de Santiago, hijo del capitán don Francisco Villagra, ingresa ejército 1675 de 28 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y ondeado.

290. Villalobos, Ignacio: natural de Santiago, hijo de Gregorio Villalobos, ingresa ejército 1677 de 15 años, doblado de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y liso, bocón, dos lunares negros en el carrillo izquierdo.

291. Villamil, Lorenzo: natural de Santiago, hijo del capitán Juan Villamil, ingresa ejército 1673 de 28 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y ondeado, con una señal de herida en la frente.

292. Villamil, Manuel Alvarez: natural de la Estancia del Rey, hijo de Pedro Villamil, ingresa ejército 1673 de 25 años, mediano de cuerpo, moreno de rostro, pelo negro y ondeado.

293. Villena, Juan González de: natural de Maule, hijo de Juan González de Villena, ingresa ejército 1674 de 15 años, buen cuerpo, pelo negro y ondeado, ojos negros, cejas negras y juntas, con una señal de herida en el carrillo derecho.

294. Villoldo Villanueva, don Jerónimo: natural de Santiago, hijo del capitán Juan de Villanueva, ingresa ejército 1654 de 26 años, buen cuerpo, moreno de rostro, pelo y barba taheña con un lunar debajo del labio al lado derecho.

295. Vivanco, Antonio Díaz de: natural de Santiago, hijo de Mateo Díaz de Vivanco, ingresa ejército 1668 de 30 años, pelo rubio y crespo, barba poblada y una berruga al lado izquierdo de la nariz.

296. Zamora Ambulodi, Pedro de: natural de Santiago, hijo de Miguel de Zamora Ambulodi, ingresa ejército 1654, buena estatura, moreno de rostro y picado de viruela.

297. Zapata, Jacinto: natural de Mendoza, hijo natural de don Francisco de Zapata, ingresa ejército 1673 de 15 años, buen cuerpo, buena cara, pelo medio taheño y lacio.

298. Zúñiga, Francisco de: natural de Colchagua, hijo del capitán don Juan de Zúñiga, ingresa ejército 1674 de 18 años, alto de cuerpo, blanco de rostro, pelo negro, ojos pardos.

299. Zúñiga, don Francisco de: natural de Santiago, hijo del capitán don Juan de Zúñiga, ingresa ejército 1657 de 30 años.

300. Zurriarri, Antonio: natural de Santiago, hijo de Antonio Zurriari, ingresa ejército 1673, moreno de rostro, pelo liso.